

**PERCEPCIÓN DE MASCULINIDAD Y PATERNIDAD EN ESTUDIANTES
SANTANDEREANOS DE LAS ESCUELAS DE INGENIERÍAS Y CIENCIAS
SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICA BOLIVARIANA.**

LAURA ALEXANDRA GELVEZ LOZANO



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BUCARAMANGA

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

**PERCEPCIÓN DE MASCULINIDAD Y PATERNIDAD EN ESTUDIANTES
SANTANDEREANOS DE LAS ESCUELAS DE INGENIERÍAS Y CIENCIAS
SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICA BOLIVARIANA.**

LAURA ALEXANDRA GÉLVEZ LOZANO

En la modalidad de Proyecto de Grado para optar por el título de psicóloga

Director: Jesús Redondo Pacheco

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Psicología

Bucaramanga

2018

Agradecimientos

Agradezco a Dios, por todas las bendiciones recibidas, y por permitirme llegar a este punto.

A mis padres Martha y Libardo por su apoyo incondicional durante toda la carrera y en cada proyecto que emprendí.

A mis hermanos Silvia y Carlos que me han acompañado de una u otra manera durante todo mi proceso formativo.

A mi director de tesis Jesús Redondo Pacheco, que siempre estuvo pendiente de mí, dispuesto a alentarme, para no desfallecer, y a la docente Margie Stefania Quintero, quien me colaboró compartiendo su conocimiento.

A todas las personas que durante mi carrera estuvieron presentes y me ayudaron en los momentos más difíciles.

A mi coro UPB, que me ayudó a formar de manera integral y que me permitió ser parte durante toda mi carrera de esa familia que canta bonito.

A todos, muchas gracias.

Tabla de contenido

Capítulo 1. Introducción.....	11
Capítulo 2. Justificación.....	14
Capítulo 3. Planteamiento del problema.....	18
Capítulo 4. Objetivos.....	21
4.1. Objetivo General.....	21
4.2. Objetivos específicos.....	21
Capítulo 5. Marco teórico.....	22
5.1. La familia.....	22
5.2. Roles de género.....	23
5.3. Teoría de género.....	24
5.4. Masculinidad.....	25
5.4.1. Perspectiva psicológica de la masculinidad.....	26
5.5. Paternidad.....	27
5.6. Contexto cultural.....	28
5.7. Cultura santandereana.....	29
Capítulo 6. Metodología.....	31
6.1. Diseño de la investigación.....	31
6.2. Participantes.....	31
6.3. Instrumentos.....	33
6.4. Procedimiento.....	34
Capítulo 7. Análisis de resultados.....	37
7.1. Análisis a partir de categorías emergentes.....	37
7.1.1. Percepción rol paternal.....	38
7.1.1.1. Funciones del padre.....	39
7.1.1.1.1. Vida escolar.....	39
7.1.1.1.2. Salud.....	42
7.1.1.1.3. Diversión y recreación.....	44
7.1.1.2. Características de un buen padre.....	46
7.1.2. Relación joven-padre.....	50

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

7.1.2 .1. Intercambios afectivos y comunicativos.....	50
7.1.2.2. Intereses compartidos.....	52
7.1.2.3. Temas de conversación.....	53
7.1.2.4. Formas de corrección y orientación.....	55
7.1.3. Masculinidad.....	57
7.1.3.1. Definición.....	58
7.1.3.2. Códigos culturales.....	59
7.1.3.3. Forma de aprendizaje.....	61
7.1.3.4. Enseñanza del padre.....	63
7.1.3.5. Virilidad.....	65
7.1.3.6. Significado de un hijo.....	67
7.1.4. Ámbitos de desarrollo del hombre.....	68
7.1.4.1. Ámbito privado.....	69
7.1.4.1.1. Casa.....	69
7.1.4.1.2. Relaciones de pareja.....	72
7.1.4.1.3. Crianza de los hijos(as).....	74
7.1.4.2. Ámbito personal.....	75
7.1.4.2.1. Resolución de conflictos.....	75
7.1.4.2.2. Toma de decisiones.....	78
7.1.4.2.3. Manejo del dinero.....	80
7.1.4.3. Ámbito público.....	83
7.1.4.3.1. Los negocios.....	83
7.1.4.3.2. La política.....	86
7.1.4.3.3. El trabajo.....	88
Capítulo 8. Discusión.....	91
Capítulo 9. Conclusiones.....	100
Capítulo 10. Recomendaciones.....	103
Referencias.....	105
Anexos.....	112

Índices de figuras

Figura 1. Categorías deductivas

Figura 2. Categoría deductiva ‘Percepción rol paternal’, con categorías inductivas y subcategorías.

Figura 3. Categoría ‘Relación joven-padre’.

Figura 4. Categoría ‘Masculinidad’.

Figura 5. Categoría ‘Ámbitos de desarrollo del hombre’, ámbitos, privado y personal.

Figura 6. Categoría ‘Ámbitos de desarrollo del hombre’, ámbito público.

Índice de tablas

Tabla 1. Participantes y sus carreras

Tabla 2. Organización de los participantes por carrera y escuela a la que pertenecen.

Índice de anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

Anexo 2. Entrevista semiestructurada aplicada a los participantes

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO: PERCEPCIÓN DE MASCULINIDAD Y PATERNIDAD EN ESTUDIANTES SANTANDEREANOS DE LAS ESCUELAS DE INGENIERÍAS Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICA BOLIVARIANA.

AUTOR(ES): Laura Alexandra Gelvez Lozano

PROGRAMA: Facultad de Psicología

DIRECTOR(A): Jesús Redondo Pacheco

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo comprender la percepción de masculinidad y paternidad que tienen 20 jóvenes santandereanos, estudiantes de las escuelas de Ingenierías y Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana. Esta investigación es de tipo cualitativa, analiza las percepciones, desde un diseño fenomenológico a través de la técnica de entrevista semiestructurada, a partir de las cuales emergieron las categorías de análisis. En los resultados se evidenciaron cuatro categorías principales que engloban las percepciones sobre masculinidad y paternidad: (1) Percepción rol paternal; (2) Relación joven-padre; (3) Masculinidad; (4) Ámbitos de desarrollo del hombre, las cuales permiten una visión amplia de dichas percepciones, permitiendo comprender satisfactoriamente las percepciones de masculinidad y paternidad que tienen los estudiantes y que, en cierta medida, han adquirido de sus figuras paternas, siendo este un factor esencial para su construcción de hombre y padre. Además, gracias a lo obtenido de cada uno de los participantes, se estableció un amplio panorama de percepciones en torno al fenómeno.

PALABRAS CLAVE:

Percepción, masculinidad, paternidad, género, familia.

Vº Bº DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE

TITLE: PERCEPTION OF MASCULINITY AND FATHERHOOD IN SANTANDEREAN STUDENTS OF THE SCHOOLS OF ENGINEERING AND SOCIAL SCIENCES OF THE UNIVERSIDAD PONTIFICA BOLIVARIANA.

AUTHOR(S): Laura Alexandra Gelvez Lozano

FACULTY: Facultad de Psicología

DIRECTOR: Jesús Redondo Pacheco

ABSTRACT

The objective of this study was to understand the perception of masculinity and fatherhood that 20 young people of Santander have, students of the Engineering and Social Sciences schools of the Universidad Pontificia Bolivariana. This research is of qualitative type, it analyzes the perceptions, from a phenomenological design through the semi-structured interview technique, from which the categories of analysis emerged. The results revealed four main categories that encompass perceptions of masculinity and fatherhood: (1) Paternal role perception; (2) Young-father relationship; (3) Masculinity; (4) Areas of man development, which allow a broad view of these perceptions, allowing a satisfactory understanding of the perceptions of masculinity and fatherhood that students have and that, to a certain extent, they have acquired from their father figures, this being a factor essential for its construction of man and father. In addition, thanks to the achievements of each of the participants, a broad panorama of perceptions about the phenomenon was established.

KEYWORDS:

Perception, masculinity, fatherhood, gender, family.

V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

"La virilidad no es estática ni atemporal, es histórica; no es la manifestación de una esencia interior, es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas".

Valdés, T. y Olavarría, J.

Con los años, el concepto de masculinidad va apoderándose de la conciencia, tanto de hombres como mujeres, en su relación social constante. Son aspectos de una construcción cultural implantada con el pasar de los años y las generaciones, caracterizando la manera en que actúa cada individuo dentro de los diferentes ámbitos sociales presentes en la vida, empezando por la familia, y, de esa manera, proyectándose al resto de las áreas en que las personas se relacionan con otros. Aceptar o rechazar la masculinidad, impacta de manera importante en la calidad de vida tanto de hombres como de mujeres, lo que explica la necesidad de analizar su construcción y la importancia que ésta tiene en la vida en sociedad (Hardy & Jiménez, 2001).

De igual modo, el concepto de paternidad, que hace parte de los roles atribuidos a los hombres en la sociedad, ha tenido una re conceptualización en algunos casos, dejando atrás el rol exclusivo de proveedor y la figura ausente en la crianza de los hijos, para tomar una posición más incluyente y cercana, conservando, en ocasiones, ciertas características y patrones que definen y han definido el ser padre.

Por lo anterior, en esta investigación nos centramos en comprender la percepción de estudiantes de las diferentes carreras que conforman las Escuelas de Ingenierías y Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga, con respecto a la

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

masculinidad y a la paternidad. También se exploran estos conceptos, teniendo en cuenta la procedencia de los estudiantes, con el fin de que, al ser santandereanos, logren ofrecer una visión sobre las nociones que han hecho propias a través de su cultura, conceptos que tal vez no hayan concientizado, pero que realmente influyen en cómo se relacionan con los demás, en el transcurso de su desarrollo.

La relevancia social y científica de estudiar tanto el concepto de masculinidad como el de paternidad desde una perspectiva psicológica, permite observar que son fenómenos en los que no se incursiona mucho, a pesar de la gran necesidad de hacerlo, hay apenas ciertas investigaciones (Enderstein & Boonzaier, 2015; Katajala-Peltomaa, 2013; Mathur et al., 2016) que abordan el concepto de la masculinidad directamente con hombres, identificando muchas de las características y constructos que han aprendido socialmente a través del tiempo, y que han hecho propias, relacionado a su vez con el rol de padres, en diferentes contextos, teniendo en cuenta que pueden surgir cambios en la conceptualización cultural de dichas nociones, que promuevan una mejor relación tanto con hombres, como con mujeres, y se transforme ese paradigma, en el que el hombre es quien tiene el poder, la autoridad y el único quien tiene la responsabilidad de proteger y proveer su hogar, poniendo en una posición menor o desfavorecida a las mujeres.

Para lograr comprender la percepción que tienen los estudiantes de las escuelas de Ingenierías y Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga, sobre la masculinidad y paternidad, se realizó un análisis exhaustivo sobre las categorías emergentes de la entrevista semiestructurada realizada a cada uno de los participantes, partiendo de que cada uno de ellos está en constante relación con mujeres y otros hombres, no sólo en su vida social, sino en espacios universitarios y es esencial comprender ellos cómo perciben su masculinidad para así entender muchas de las actitudes y

conceptualizaciones que pueden seguirse perpetuando con el tiempo, o cambiarlas, de manera que las relaciones con el otro género estén basadas en el respeto y una completa empatía.

El presente estudio contó con diez capítulos: en los tres primeros, se hace un acercamiento inicial al fenómeno, enmarcando el contexto en que se desarrolló la investigación y la necesidad de ahondar sobre esta temática, a partir de una revisión teórica realizada; además, el cuarto capítulo contiene los objetivos que sustentan el estudio. Mientras que en el quinto capítulo se exponen los conceptos teóricos que fundamentaron toda la investigación, para el sexto capítulo se estableció la metodología utilizada. El capítulo siete por su parte, contiene el análisis de los resultados, donde se parte de la presentación de la información obtenida de las entrevistas. El capítulo ocho engloba la discusión de los resultados obtenidos en el apartado anterior y su respectivo sustento teórico. En el nueve, se presentan las conclusiones del estudio y, finalmente, el capítulo diez, contiene las recomendaciones para futuras investigaciones adyacentes.

Capítulo 2

JUSTIFICACIÓN

Investigar sobre la percepción de masculinidad que tienen los jóvenes universitarios y así, su concepto de paternidad, puede llegar a ser un camino oportuno para comprender las subjetividades sociales e individuales que se han generado en los últimos años a través de las transformaciones que las sociedades han tenido, tal como menciona Carabí y Armengol (2015), cuando destacan que “se necesitan nuevas formulaciones de hombría tanto para los jóvenes como para hombres de todas las edades” (p. 7).

El interés por comprender la percepción de masculinidad y paternidad, siendo el eje central de esta investigación, surge a partir de la revisión de estudios anteriores en donde se plasma la importancia de ahondar en temas sobre masculinidades, ya que, como menciona Puyana (2004), este interés “ha emergido en buena medida como resultado del avance de la teoría feminista, de la constatación por parte de numerosos autores de la invisibilidad en las ciencias sociales del varón como actor dotado de género” (p. 120).

Por su parte, De Barbieri (1993) establece que, a partir del privilegio asignado a la investigación en torno a vivencias de las mujeres, existen ciertos vacíos en los objetos de estudio desde la perspectiva de los hombres, por lo que se hace necesaria la implementación de investigaciones que giren en torno a la experiencia de vida masculina.

Es por lo anteriormente expuesto, que realizar un análisis de la percepción de la masculinidad y la paternidad, desde una perspectiva psicosocial, permitirá una visión más amplia de dicho fenómeno, más allá de los enfoques tratados hasta el momento por los estudios tradicionalmente conocidos como la sociología y la antropología.

Los estudios de género de los varones y las masculinidades analizan este drama de exigencia social en los varones, en los sujetos biológicamente machos y/o socialmente

“hombres”, así como los efectos en sus subjetividades, identidades, prácticas y relaciones sociales (Núñez, 2016).

Por otra parte, las características contextuales que influyen en la construcción del concepto de masculinidad favorecen el modelo basado en un sistema de jerarquías, donde se mantienen en competencia la resistencia emocional y la fortaleza física (Salinas y Barrientos, 2011, citados en Silva y Espinoza-Tapia, 2014). En el mismo camino, las actitudes, pensamientos y sentimientos del hombre dentro de un contexto determinado, y finalmente, la masculinidad, se ve influenciada por los llamados factores situacionales o ambientales los cuales hacen referencia a los vínculos que el hombre establece como portador de la masculinidad, y que van a determinar parte de su personalidad (Villanueva, 2013).

Así mismo, Badinter (1993, citado en Villanueva, 2013) refiere que “son tantas las dificultades que enfrenta la identidad masculina que ya nadie se atrevería a sostener que el hombre es el *sexo fuerte*, aquejado por un sinnúmero de fragilidades físicas y psíquicas” (p. 46).

En este sentido, Olavarría (2003) añade que, desde años atrás, la masculinidad viene sufriendo una crisis, en donde se plantean cuestionamientos sobre aspectos de la vida de los hombres tales como: su ejercicio de paternidad, la lejanía que presentan con sus hijos y parejas o la violencia que manifiestan en el hogar y en la calle. A partir la postura del anterior autor, podemos decir que lo mencionado ha tenido gran relevancia en la cultura santandereana, siendo este aspecto también motivo de interés particular en la presente investigación.

Se debe agregar que estos cuestionamientos sobre el concepto de masculinidad han generado una serie de requerimientos nuevos que los hombres, en su rol de paternidad, quieren ajustar, y, a raíz de la inclusión de la mujer al mundo laboral, se han visto en la necesidad de suplir ahora necesidades de los hijos que anteriormente solo proporcionaban las madres. En este momento, la mujer deja de limitarse a su único rol de cuidadora y protectora de los hijos,

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

que anteriormente percibía la casa como su centro de operación, generando una nueva dinámica en la estructura familiar, en donde sustituyen el papel del hogar anteriormente mencionado (Puello, Silva y Silva, 2014).

Esta inclusión de la mujer en el mundo laboral ha provocado que las familias sufran un ajuste en su estructura conocida, de manera que aparecen “unas transformaciones a partir de esa misma conceptualización actual de la masculinidad y de los cambios de los roles paternos, donde los hombres empiezan a mostrarse más amorosos, afectivos y comprensivos con sus hijos y su pareja” (Pulgarín, 2007, p. 3).

En América Latina, lo concerniente a investigación en hombres y, del mismo modo, a lo masculino, vistos desde una perspectiva de género, sólo han sido relevantes desde fechas parcialmente recientes (Viveros, 2002).

Un aspecto fundamental para la selección del tema de investigación fue la necesidad de conocer y describir posteriormente las perspectivas que tienen los jóvenes santandereanos que pertenecen a las escuelas de Ingenierías y Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga, con relación a la masculinidad y a la paternidad. Se escoge esta población con el fin de entender y concientizar los rasgos presentes actualmente en sus conceptos de dichas variables y determinar si existe la permanencia de lo mencionado por Gutiérrez y Vila (1988), donde exponen que “una tradición ha concedido al hombre un status adscrito que apoya el ejercicio de autoridad y refuerza su poder” (p. 32). Así como el concepto de patriarcado que Goldberg (1976, citado en Ochoa, 2010) define como todo ámbito social, político, religioso o social, que percibe al varón como la autoridad y le atribuye liderazgo, haciendo exclusivo para hombres, los puestos de autoridad y dirección.

Así mismo, como aspecto relevante se tuvo en cuenta la pertenencia de los participantes a dos de las escuelas de la UPB, a saber, Ingenierías y Ciencias Sociales, a partir de la idea de que se perciben diferencias establecidas entre estas dos escuelas, en cuanto a métodos,

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

temáticas de abordaje, instrumentos, no sólo en investigación sino en el propio ejercicio, proporcionando que quienes las estudian, interioricen pautas diferenciales que fundamentan su concepción del hombre y los fenómenos que lo rodean, tal como menciona Butterfield (1962): “El hombre sería considerado como lo es en la ciencia, es decir, como una cosa y no como una persona. El fin de las humanidades lo constituye la revelación de la personalidad o la profundidad del yo interior” (p. 61). Es por lo anterior que se pretende indagar si en la población esos aspectos característicos de cada escuela en la estructuración de quienes las estudian, siguen presentándose aún con el avance de las perspectivas y el pasar de los años.

Esta investigación puede llegar a llenar ciertos vacíos del conocimiento, partiendo del hecho de que actualmente no se considera muy relevante la percepción que tienen los hombres ante ciertas situaciones de la vida cotidiana, debido, según Puyana (2004), al enfoque dado a las mujeres a partir de la aparición del feminismo, concediendo así más relevancia a opiniones, vivencias y experiencias de las mujeres. Por lo tanto, no es muy común preguntar a los jóvenes estudiantes sobre su postura ante la conceptualización de la masculinidad desde su experiencia de vida, así como fijar aspectos relevantes sobre su concepto de paternidad y lo que ella trae inmerso.

Capítulo 3

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente existe una amplia aproximación a la perspectiva que los hombres han reflejado sobre conceptos primordiales para determinar su posición en la sociedad. Por una parte, el concepto de masculinidad, definida por Connell (1997) como:

Una construcción social que resulta de multitud de factores y ámbitos como la familia, la escuela, los medios de comunicación, la religión y la conformación de la sociedad, pero en todos los casos depende de un sistema de relaciones de género (p. 22).

Y, por otra parte, el concepto de paternidad, que se encuadra en la relación biológica que enlaza a un hombre con su descendencia directa, o en el caso de la adopción, enlazados por elección. A partir del concepto de paternidad, los hombres deben cumplir ciertos deberes, responsabilidades y obligaciones con sus hijos.

Estas definiciones enmarcan las construcciones culturales que los hombres tienen sobre sí mismos, por lo que, a pesar de ser aspectos muy subjetivos e individuales, generan un impacto en la vida social, no sólo de ellos, sino también de las mujeres que están involucradas y en constante contacto con ellos, a partir del rol que cumplen dentro de la sociedad.

Al entenderse la masculinidad y la paternidad como aspectos que están directamente relacionados con la vida en sociedad y que, además, son constructos establecidos a partir de la cultura donde las personas se desenvuelven, se encuentra que la temática cuenta con gran relevancia social, por lo que, bien debería ser analizada.

Luego de realizar una revisión teórica sobre la investigación científica en Colombia relacionada con las percepciones de masculinidad y paternidad en hombres, se encuentra que son pocas las investigaciones que se realizan, por una parte, en torno a la aproximación de dichos conceptos, estableciendo un patrón relacional que enmarca la cultura determinada en la que se desenvuelve el hombre; por otra parte, focalizadas únicamente en la percepción de los

hombres como actores principales y quienes vivencian dichos constructos, debido a que se le da mayor trascendencia a la perspectiva de las mujeres y fenómenos que las representan.

En Colombia no se dispone de un panorama amplio de estudios científicos sobre la masculinidad y la paternidad, ni acerca de sus implicaciones a nivel social y psicológico, ni investigaciones que analicen la participación de las perspectivas de su estudio a nivel social, y el posterior efecto a nivel cultural, cuya repercusión se ve directamente evidenciada en el comportamiento, las interpretaciones y las creencias de los miembros de una sociedad.

Los conceptos de masculinidad y paternidad se van formando a través del tiempo y en el proceso de desarrollo de las personas, y va ligado a la percepción y situación particular de cada individuo, tal como mencionan Suazo y Caballero (2003), “se considera que la paternidad cambia según las expectativas, la cultura, las necesidades económicas y las propias experiencias de los hombres como padres y como hijos” (p. 92); es por lo anterior que, al ser una cuestión de aprendizaje social y cultural, están sometidos a las percepciones sociales coetáneas, generadas y mantenidas en el tiempo.

Es imprescindible entonces explorar el manejo que se le da a la enseñanza-aprendizaje y posterior perpetuación de los conceptos tanto de masculinidad como de paternidad. En esta investigación, particularmente, esos procesos fueron analizados a partir de la experiencia de vida de hombres y sus diversas relaciones con el entorno, teniendo en cuenta, por una parte, la figura paterna que enseñó tanto aspectos directos de la paternidad como del ser hombre, así como los ámbitos en que los hombres se desarrollan principalmente con mujeres, para que, a partir de la visión exploratoria que se plantea en esta investigación, se pueda obtener un mayor sustento teórico que propicie la investigación psicosocial alrededor del mismo, y que, además, funcione de base para el análisis y el fomento de perspectivas analíticas frente a situaciones humanas. La masculinidad y la paternidad a nivel nacional se han manejado a través de conceptos profundamente arraigados y compartidos que no han permitido un completo

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

mejoramiento de las relaciones de género, manteniendo al hombre en una posición de mayor jerarquía y a la mujer en un nivel desfavorable.

Con base en lo anterior, la pregunta que se plantea en la presente investigación es: ¿Cuál es la percepción acerca de la masculinidad y la paternidad que tienen los estudiantes santandereanos de las escuelas de Ingenierías y Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana?

Capítulo 4

OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

Comprender la percepción de masculinidad y paternidad que tienen los jóvenes santandereanos estudiantes de las escuelas de Ingenierías y de Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana.

4.2. Objetivos Específicos

- Conocer la percepción que tienen los estudiantes santandereanos de la paternidad a partir del modelo paterno con que crecieron.
- Identificar los posibles cambios generacionales acerca del concepto de masculinidad de los estudiantes objetos de estudio con la teoría del modelo de familia patriarcal presente en Santander.
- Determinar si hay diferencias en la percepción de masculinidad y paternidad presente en los jóvenes teniendo en cuenta la carrera que estudian, ya sea una ingeniería o una ciencia social.

Capítulo 5

MARCO TEÓRICO

A continuación, se presenta la información que fundamenta esta investigación. En primer lugar, se realiza un acercamiento al concepto de familia y a los roles que, tanto hombres como mujeres, cumplen dentro de la misma. En segundo lugar, se mencionan aspectos referentes a la teoría de género, a partir de donde se conglomeran características específicas para el hombre y la mujer en su desarrollo social. En tercer lugar, se profundiza específicamente en el concepto de masculinidad, estableciendo algunas de las definiciones asignadas al mismo, para, de esa manera, llegar al abordaje del concepto de paternidad, atribuido como un rol del hombre específicamente. Finalmente, se expone una profundización de dichos conceptos establecidos en la cultura santandereana y se presentan las características diferenciadoras con otras culturas.

5.1. La familia

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, la institución familiar es definida, según Castillo, Centeno y Ortega (2005), como “un grupo organizado de costumbres y tradiciones centradas en una actividad humana importante” (p. 27), en donde cada uno de los integrantes juega un papel esencial, ya que, al ser un sistema, lo que le acontece a un miembro, tiene efecto en el resto de los integrantes del mismo (Escartín, 1992).

Además, el entorno familiar es un factor que influye en el desarrollo de las personas en todas las edades (Carpio, García y Mariscal, 2012) por lo que su predominio se extiende al ámbito de desarrollo social, en sus relaciones con los demás.

En este sentido, la familia es considerada como la primera institución socializadora y educativa, su dinámica media el aprendizaje y desarrollo de sus miembros (Espitia y Montes, 2009), por lo que es en ésta donde se generan las pautas y roles que deben cumplir las personas

para la construcción de las relaciones sociales. En este orden de ideas, tal como mencionan Sánchez y Muñoz (2016), “en algunas corrientes de la investigación sociológica, el sexo y el género son abordados como categorías diferentes, en las que el primero es determinado por la biología, y el segundo, formado culturalmente” (p. 73). Cada ser humano llega al mundo con un sexo biológico establecido, definiendo la forma como será tratado socialmente, por la familia y la comunidad que integra, para llegar a contar con atributos socialmente aceptados (Hardy y Jiménez, 2001).

5.2. Roles de género.

Al percibir inicialmente la anatomía de mujeres y de hombres, con sus respectivas funciones reproductivas claramente distintas, cada cultura dispone un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen características específicas a mujeres y a hombres (Lamas, 1996).

Los seres humanos asignan un valor especial a los roles sociales, los cuales son aceptados por la colectividad y, a partir de aquí, se crean derechos y obligaciones (Tomasello y Amrisha, 2011). Estos roles los podemos agrupar dentro del concepto de identidad de género, referido por Moya, Páez, Glick, Fernández, y Poeschl (2002) como las actitudes acerca de los roles y responsabilidades considerados apropiados para hombres y mujeres que, establecen así, las diferencias entre lo masculino y lo femenino. En este sentido, Hierro (2015) percibe al género, como la interpretación de la significación social del hecho de haber nacido hombre o mujer.

Con respecto a las características específicas para cada género, Lagarde (1996) establece que los hombres son los encargados del control y uso de los recursos, mientras que la reproducción privada doméstica es designada obligatoriamente a las mujeres, además de que

en los casos en que las mujeres hacen parte activa de la vida pública naturalmente propia de hombres, el trabajo doméstico invisible y desvalorizado sigue siendo obligatorio para ellas.

5.3. Teoría de género

La teoría de género, según Castillo y Centeno (2005), parte de considerar que lo “femenino” y lo “masculino” son construcciones culturales, donde se determina lo que es apropiado para cada sexo, implicando una serie de mandatos, valores y expectativas excluyentes, que conllevan a una posición de mayor jerarquía de lo masculino designándole mayor valor social, privilegios, oportunidades y el ejercicio del poder.

En la vida en sociedad se establecen ciertos lineamientos a los que hombres y mujeres se deben ajustar; este proceso es de constante construcción, que se da con el pasar de los años y a través de las experiencias vividas. Así, Lagarde (1996) lo expone como:

El sinnúmero de formas en que mujeres y hombres somos adiestrados, educados y disciplinados de manera permanente para ser como se debe, donde a través de procesos complejos de aculturación y endoculturación aprendemos, desarrollamos, ejercitamos y mejoramos o empeoramos las enseñanzas de género que hemos recibido de múltiples mentores (p. 6).

Por ello, Pérez (2016) menciona que para lograr la comprensión de las relaciones de poder que exige a las personas construir relaciones de género, el primer paso es el estudio de las masculinidades y feminidades.

Sánchez y Muñoz (2016), por su parte, indican que “las masculinidades y las feminidades son configuraciones de prácticas que se construyen y transforman en el tiempo. Estas configuraciones de identidad condicionan el comportamiento, las relaciones económicas, sociales y de poder, asociadas con ser hombre o mujer” (p. 73).

5.4. Masculinidad

En la actual investigación se quiso escrutar como tal en el concepto de masculinidad, con el fin de identificar esos significados que se le han atribuido con el tiempo al hombre y, de esta manera, comprender las percepciones de ellos sobre su propia masculinidad. “Esta perspectiva pone énfasis en el análisis de lo que los hombres dicen, piensan y hacen para definirse y distinguirse a sí mismos como hombres” (Andrade, 2001, p. 14).

Gutmann (1993, citado en Viveros, 2002) define el concepto de masculinidad de cuatro formas: la primera entiende a la masculinidad como los pensamientos y las acciones presentes en los hombres; la segunda se refiere a estos pensamientos y acciones necesarios para ser hombres; la tercera considera que algunos son “más hombres” que otros; y, finalmente, la cuarta establece una relación contradictoria con la feminidad.

A su vez, Connell (1997), define el concepto de masculinidad como:

Una construcción social que resulta de multitud de factores y ámbitos como la familia, la escuela, los medios de comunicación, la religión y la conformación de la sociedad, pero en todos los casos depende de un sistema de relaciones de género (p. 22).

En este sentido, Buchbinder (1994, citado en Ibaseta, 2018) señala que la masculinidad no está genéticamente inscrita en cuerpos masculinos, ya que cada hombre tiene que luchar por su propia masculinidad o identidad masculina.

Echeverría (2013) también percibe en la actualidad una crisis de la masculinidad, entendida como una situación de desasosiego que viven los hombres, debido a que sus definiciones se han convertido en frágiles. Además, añade que, dentro de la familia, han surgido una serie de reformulaciones sobre aspectos como la autoridad, por el hecho de ahora compartir el rol de proveedor con la madre. En este orden de ideas, Fuller (1997) y Badinter (1993) (citados en Sandoval, 2014), refieren que la problemática del poder como principio de la

identidad masculina, es orientada frente al otro género por la función proveedora, que actualmente ha generado la transformación de conceptos de los hombres, con el fin de optimizar sus relaciones interpersonales.

En este orden de ideas, Cruz y Ortega (2007) destacan que dicha crisis de la masculinidad se presenta porque aparece una identidad alejada del concepto de machismo, entendido como “la categoría que presenta a los hombres como seres agresivos, opresores, narcisistas, inseguros, fanfarrones, mujeriegos, grandes bebedores, poseedores de una sexualidad incontrolable” (Ramírez, 2002, citado por Cruz y Ortega, 2007, p. 136).

Respecto a algunas de las características que son atribuidas a los hombres, Neale, Robbie y Martin (2016), destacan que existen unos rasgos de personalidad considerados sellos distintivos de masculinidad, que son: la independencia, la competitividad, la asertividad, la ambición, la razón, la racionalidad y la necesidad de dominar.

A partir de la crisis anteriormente mencionada, por la cual están actualmente pasando los hombres en la vivencia diaria de su masculinidad, surgen nuevos modelos de vida, nuevas masculinidades, que permiten a los hombres replantearse valores sobre los que su vida se ha construido, a través de la cultura en la que han crecido, dejando de lado ese modelo relacional machista que actualmente y cada vez con más intensidad, se vuelve nocivo para el establecimiento de sus relaciones sociales (Medina-Vicent, 2015).

5.4.1. Perspectiva psicológica de la masculinidad

Las personas, al estar en constante relación con otros, generan el interés por ampliar el panorama de la realidad que vive cada individuo, advirtiendo en gran medida sus procesos psicológicos y, para el caso del género, Cala y Barberá (2009), añaden que la perspectiva psicológica de género intenta manifestar las leyes generales del comportamiento humano a partir de la diversidad presente en factores culturales, sociales, experienciales y biológicos.

Con relación a la salud psicológica, Velázquez, Basulto, y López (2018), destacan que los hombres, en su aprendizaje y construcción de masculinidad, integran el ámbito emocional, evidenciado en la atención psicológica que reciben algunos hombres, en donde a partir de la reconstrucción de sus experiencias de vida, acalladas durante muchos años, re significan vivencias conflictivas para encontrarle sentido, y así permitir la construcción de sus caminos como hombres, parejas o padres.

5.5. Paternidad

En cuanto a la paternidad, Basourakos (2018), señala que en “las culturas patriarcales, los hombres se rigen por las normas de género que se prescriben culturalmente y se perpetúan continuamente dentro de un orden de género rígido” (p. 88). Así mismo, Pérez (2016) la percibe como una categoría de análisis que define la masculinidad, lo que muestra esa percepción de que ésta va ligada de la masculinidad y, además, la define.

Del mismo modo, Fuller (2000) la conceptualiza como una enseñanza que brinda madurez e implica ser una persona más responsable; de ahí que la paternidad se perciba como el rol que cumplen los hombres en un momento de su vida, por medio del cual buscan satisfacer las necesidades de sus hijos. En este sentido, Rivera y Ceciliano (2004) mencionan que:

Se constituye en una función social básica para garantizar la satisfacción de necesidades económicas y materiales del niño o la niña - alimento, vestido, educación, salud, entre otros- y la satisfacción de necesidades afectivas y emocionales -amor, ternura, comprensión, respeto, entre otros-, a fin de garantizar su desarrollo integral (p. 32).

Cabe señalar que, tal como expone Fuller (1997, citado por Viveros, 2002), “la figura paterna es definitiva en la construcción de la identidad masculina, ya sea por su presencia o por su ausencia” (p. 79).

Según Valdes (2007), la posmodernidad se caracteriza por una mayor incorporación de las madres a los espacios públicos, un mayor equilibrio en el poder entre las madres y los

padres, gracias al reconocimiento social de la capacidad de las madres para participar en actividades desarrolladas de forma tradicional por los padres.

Igualmente, Schmitz (2016) resalta que las ideologías que comprenden a la paternidad han advertido un cambio, dejando atrás los modelos tradicionales de sostén de la familia, para así generar un mayor énfasis en la participación de los padres con los niños, de manera que se percibe la necesidad de suplir no sólo necesidades económicas sino también de tipo afectivo, cumpliendo un papel mucho más influyente en la crianza de los hijos.

5.6. Contexto cultural

Para lograr entender la perspectiva que tienen actualmente los hombres sobre la masculinidad, se debe hacer un acercamiento al contexto en el que ellos se desarrollan. “En América Latina, los procesos históricos de mestizaje, colonización y vida republicana, han correspondido a las masculinidades cimentadas con el pasar de los años” (Aguayo, Ibarra, y Patricia, 2015, citado en Barba y Gómez, 2016, p. 31).

De igual manera, los diferentes aspectos de la identidad, incluidos el género y la etnia, probablemente afecten la experiencia y la práctica de la paternidad (Robert, Alistair, Stuart, y Carolyn, 2013).

Velázquez et al. (2018) mencionan en un estudio realizado en México acerca de la masculinidad y la paternidad, que:

Los aprendizajes y estereotipos de género señalados plantean que los hombres son el sexo fuerte, que siempre deben asumir la responsabilidad y tener todo bajo control, que viven en condiciones favorables y ventajosas, y que, por tanto, ejercen una posición de poder en un mundo socialmente estructurado (p. 37).

En Colombia las culturas son muy diversas, pero en este estudio se pretende abarcar la cultura santandereana y los aspectos relacionados con las características de la masculinidad y así entender la percepción actual de los jóvenes con relación a la temática planteada.

5.7. Cultura santandereana

En este sentido, la actual investigación pretende profundizar en el concepto de masculinidad, partiendo de los roles que los hombres cumplen dentro de la familia y sociedad, y centrándose en la percepción actual de jóvenes universitarios procedentes de Santander, con el fin de determinar qué características particulares siguen manteniéndose en esta cultura, con el pasar de los años, y hacer así un paralelo con lo mencionado por Gutiérrez y Vila (1988) en su libro “Honor, familia y sociedad”, en donde establecen que en la comunidad santandereana ocurre algo muy interesante y es que la constitución de su nicho cultural se da a partir del código de honor, donde se pactan una serie de establecimientos que modelan el actuar de los hombres dentro de la sociedad, teniendo como base el modelo de familia patriarcal, donde es el hombre quien cumple la función de proveedor y además de autoridad máxima, dejando de lado a la mujer y además sometiéndola.

Durante muchos años, la cultura santandereana se había visto enmarcada por unas características particulares, en donde, tal como expresa Gutiérrez (1994), a partir del sistema de reparto de roles se generaba la subordinación de la mujer al hombre, viéndose obligada desde el inicio de la edad adulta a la búsqueda de una figura masculina como el ser providente. Lo anterior, debido a que al crecer con la idea arraigada de que no podrían conseguir ellas mismas las cosas que requerían para vivir, eran incitadas a la búsqueda de pareja quien se encargara de cumplir ese rol, ella sometiéndose a las implicaciones que esto tenía, estando de cierta forma, en favor y servicio del hombre, para complacer y suplir las necesidades que por trabajar y dedicarse de lleno a traer el sustento a la casa, no podía llevar a cabo, y que además

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

culturalmente no se permitía salir de ese modelo marcado cada vez más con el pasar de los años.

Finalmente, se pretende investigar sobre este eje temático en Bucaramanga, Santander, debido a que, como refieren Barba y Gómez (2016), en el departamento los estudios sobre masculinidad han sido escasos, por lo que esta construcción de conocimiento en torno al tema tiene mucho por explorar, encaminando la investigación a determinar los conceptos que estos hombres universitarios tienen sobre la masculinidad y la paternidad, en el momento de la historia en que nos encontramos, donde la mujer toma un lugar predominante en la familia y sociedad.

Capítulo 6

METODOLOGÍA

6.1. Diseño de investigación

La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo de alcance exploratorio, que según Hernández, Fernández y Baptista (2014), se apoya “en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente. Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes” (p. 8).

Se utilizó un diseño fenomenológico, que se enfoca en describir y entender los fenómenos desde el punto de vista subjetivo e individual de cada participante, puesto que entiende la realidad como la interpretación que hacen los participantes, de las realidades personales (Hernández et al., 2014), Así mismo, ellos afirman que el diseño metodológico “se basa en el análisis de discursos y temas, así como en la búsqueda de sus posibles significado” (p. 494), por lo que, usando el método de análisis del discurso, emergieron las categorías de estudio y las respectivas redes asociativas.

6.2. Participantes

Los participantes de esta investigación fueron 11 estudiantes de la Escuela de Ciencias Sociales, de las carreras: Psicología, Diseño Gráfico y Comunicación Social; y 9 estudiantes de la Escuela de Ingenierías, de las carreras: Ambiental, Civil e Industrial, para un total de 20 sujetos pertenecientes a la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga, presentados a continuación en la Tabla 1.

Tabla 1.

Participantes y sus respectivas carreras

Escuelas	Carreras	Participantes	Cantidad
Ciencias Sociales	Psicología	P.C.R	7
		E.J.O	
		M.E.S	
		O.P	
		J.M	
		I.L.M	
Ingenierías	Comunicación Social	M.A.M	3
		J.D.P	
		S.A.S	
	Diseño Gráfico	M.A.B	1
		J.P	
		C.F.A	
Ingenierías	Ambiental	D.D.V	3
		S.A.M	
		J.D.C	
	Civil	A.J.M	4
		J.A.R	
		H.B	
Industrial	J.F.F	2	
	J.S.B		

Fuente: Autoría propia.

Tabla 2.

Organización de participantes por carreras, agrupadas en escuelas

Escuelas objeto de estudio	Carreras	Número de participantes	Porcentaje
Ciencias Sociales	Psicología	7	35%
	Comunicación Social	3	15%
	Diseño Gráfico	1	5%
Ingenierías	Ambiental	3	15%
	Civil	4	20%
	Industrial	2	10%
Total		20	100%

Fuente: Autoría propia.

En la Tabla 2 se presenta la organización de los participantes con sus respectivas iniciales (por cuestión de confidencialidad), con respecto a las carreras que estudian, y de esa

manera, se indican las escuelas a las que pertenece cada facultad, por lo que encontramos que, para la Escuela de Ciencias Sociales, participaron 11, en donde 7 de ellos estudian Psicología, representando un 35%; 3 estudian Comunicación social para un 15%; y 1 pertenece a la facultad de Diseño Gráfico para el 5%. Por la Escuela de Ingenierías hicieron parte 9 estudiantes, repartidos así: 3 de Ingeniería ambiental (15%), 4 de Ingeniería civil (20%) y, por último, 2 de Ingeniería Industrial (10%), para un 100% de 20 participantes.

Los participantes fueron seleccionados a través de un muestreo en cadena o “bola de nieve” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), por medio del cual se identificaron los casos pertinentes y de interés a partir de una persona, que conociera a otros individuos que contaran con las características adecuadas para ser parte del estudio (características presentadas más adelante en los criterios de inclusión). La participación fue voluntaria y ninguno obtuvo ningún tipo de remuneración por hacer parte del mismo.

Los niveles de escolaridad de los participantes varían entre estudios de pregrado y postgrado; en el grupo de los estudiantes de la escuela de Ingenierías, 2 de ellos eran estudiantes de postgrado, y en el grupo de la escuela de Ciencias Sociales, 1 de ellos hacía parte de postgrado.

6.3. Instrumento

Las percepciones de masculinidad y paternidad fueron identificadas a partir de un instrumento: la entrevista abierta semiestructurada que funciona mediante el registro oral de la información aportada, la cual generó un ambiente óptimo para la valoración de la información y aspectos compartidos por los individuos implicados en la investigación.

La entrevista es una conversación realizada con el fin de obtener información sobre un tema determinado; así mismo, la entrevista semiestructurada, según Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández, y Varela-Ruiz, (2013), presenta “un grado mayor de flexibilidad,

debido a que parte de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos...” (p. 163). Esta técnica de recolección se utilizó debido a su indiscutible alcance, para entender posturas y percepciones de las personas desde su vivencia, logrando un panorama detallado de los aspectos relevantes para la investigación, partiendo de lo que establecen Hernández, Fernández y Baptista (2014), en torno a que con las entrevistas se pretende lograr respuestas en las “propias palabras” del entrevistado.

Para la presente investigación se realizaron veinte entrevistas semiestructuradas, cuyos interrogantes fueron diseñados a partir de los ámbitos en que los hombres se desarrollan en la vida. La aplicación de la entrevista se realizó de manera individual y presencial, y las preguntas fueron planteadas de igual manera para todos, teniendo en cuenta el nivel de escolaridad que tenían. El tiempo de aplicación fue 20 minutos aproximadamente, y tuvo variaciones entre los participantes, así como el lugar de aplicación, pactándolo anteriormente por vía telefónica con cada uno de ellos.

A la entrevista como instrumento, se le realizó un proceso de validación, efectuado por 2 jueces, psicólogas, quienes han trabajado en proyectos relacionados con enfoque de género, y una de ellas en particular con masculinidades.

6.4. Procedimiento

Partiendo de que las percepciones en torno a conceptos como masculinidad y paternidad se dan por medio de la interacción de los seres humanos con su entorno, se determinó llevar a cabo la presente investigación con hombres, estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, de procedencia Santandereana.

Primera fase: se hizo el **acercamiento a los participantes** que cumplieran con los criterios de inclusión, entre ellos el pertenecer a la Universidad Pontificia Bolivariana, por vía telefónica.

Teniendo en cuenta que el muestreo realizado fue a través de “Bola de nieve”, los primeros participantes facilitaron la comunicación con participantes referidos, en algunos casos, contactados por teléfono y, en otros, personalmente. Luego de establecer si cumplieran con los criterios de inclusión, a saber: ser estudiante de la UPB, pertenecer a la escuela de Ingenierías o a la de Ciencias Sociales, haber nacido en Santander, desear hacer parte de la investigación, y se les presentaba el nombre de la investigación y una breve introducción, por lo que posteriormente se preguntaba si querían hacer parte de la investigación de manera voluntaria, y, al recibir respuesta afirmativa, se establecía un lugar apropiado dentro del campus universitario, para iniciar el proceso de recolección de información.

Segunda fase: recolección de datos cualitativos, una vez establecido el lugar, se exponían a cada participante las consideraciones éticas del estudio por medio del consentimiento informado (Ver anexo 1), en donde se consignó la información pertinente sobre confidencialidad, asegurando el total anonimato de cada participante de la investigación, así como la advertencia de que se utilizaría una herramienta de grabación de voz en la entrevista.

Los participantes respondieron a una entrevista semiestructurada, con instrucciones específicas. Las instrucciones presentadas a los participantes para responder la entrevista semiestructurada fueron: *Le agradezco que conteste cada pregunta con total sinceridad, ninguna respuesta es correcta o incorrecta, pero tendrá gran relevancia en la investigación, debido a la necesidad de conocer las percepciones que tiene cada uno sobre los conceptos de masculinidad y paternidad.* Estas mismas indicaciones fueron dadas para todos los participantes de la misma manera.

Tercera fase: organización de la información, luego de obtenida toda la información de las entrevistas, se realizaron las transcripciones de las mismas, para posteriormente organizarlas en el software ATLAS TI (versión 7.1) y establecer la categorización que surgió de las respuestas de los entrevistados. El ATLAS TI es la herramienta más oportuna para la labor de organización de la información, debido a que, tal como menciona Martínez (2006), se “tratan de integrar, en una red estructural compleja, las realidades poliédricas que nos presentan los procesos psicológicos, los sociales, los antropológicos, los sociopolíticos” (p. 127).

Cuarta fase: Socialización y divulgación, donde se lleva a cabo la socialización de los resultados con la comunidad educativa, con el fin de aportar información a nuevas investigaciones concernientes a dicha investigación.

Capítulo 7

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este apartado se presentan los resultados obtenidos en la investigación, a partir de lo obtenido en el software de análisis de resultados cualitativos, ATLAS TI, con el fin de ser presentados de manera organizada y sistemática.

Conforme a las entrevistas aplicadas y analizadas en este estudio, se reconocen aportes importantes sobre la percepción de masculinidad y paternidad, a través de experiencias de vida de hombres estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana. Esas experiencias, compuestas por creencias, opiniones, significados, recabados por medio de la entrevista, permiten la comprensión de las percepciones de los participantes, posicionando al investigador como el instrumento principal (Hernández, Fernández, y Baptista, 2010).

7.1 Análisis de acuerdo a categorías emergentes

En cuanto al análisis de datos realizado mediante ATLAS TI, de cada una de las entrevistas realizadas, se obtuvo gran cantidad de información relacionada con la categoría base de la investigación: Percepción de masculinidad y paternidad. De esta manera, se codifican cuatro categorías: 1. Percepción rol paternal, 2. Relación joven- padre, 3. Masculinidad, 4. Ámbitos de desarrollo del hombre.

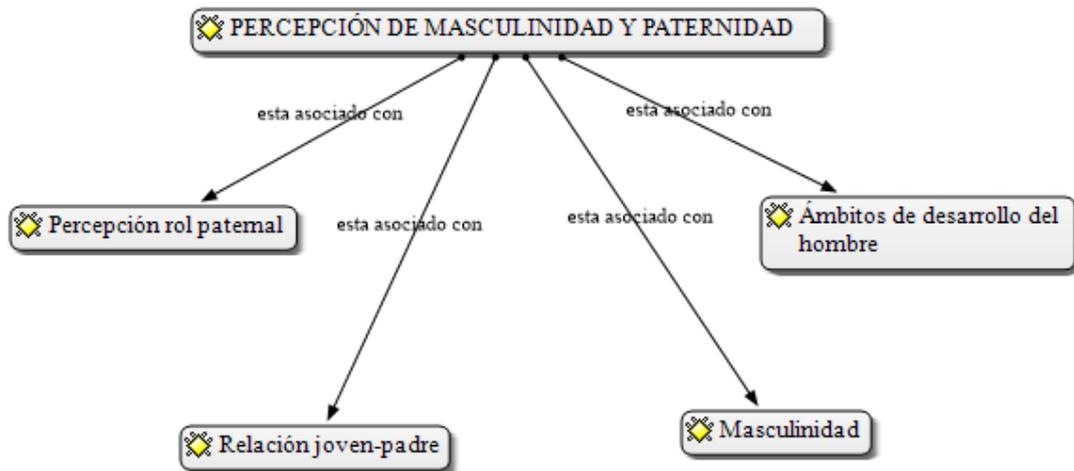


Figura 1. Categorías deductivas

En la Figura 1 se muestran las 4 categorías deductivas para comprender la percepción de masculinidad y paternidad de los estudiantes, fundamentadas a través del análisis y codificación del discurso de la totalidad de los participantes, que son: Percepción rol paternal, Relación joven-padre, Masculinidad y Ámbitos de desarrollo del hombre. Dichos discursos generados a partir del análisis de contenido, se presentan utilizando las iniciales de sus nombres, por motivos de anonimato.

A continuación, se expone cada una de las dimensiones de la percepción de masculinidad y paternidad, ofrecidas a través de las vivencias, opiniones e ideas presentes en las narrativas de los participantes.

7.1.1. Percepción rol paternal.

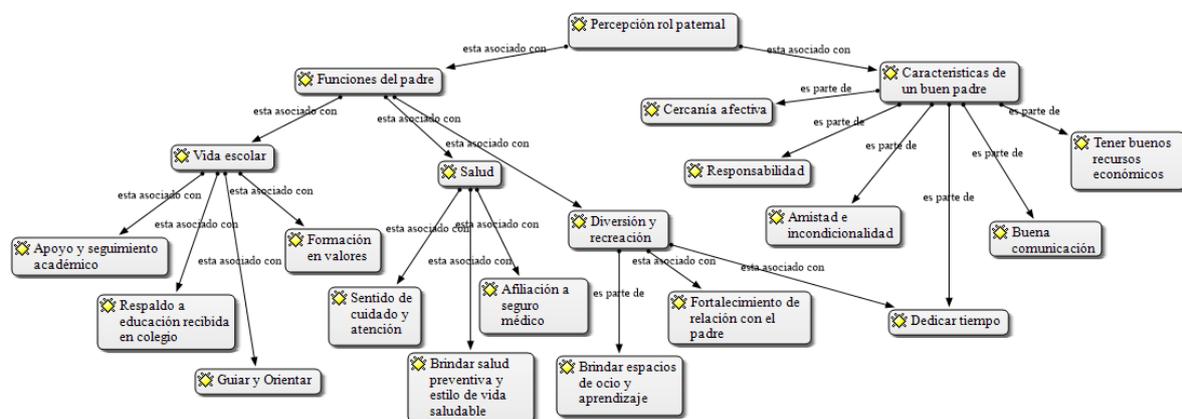


Figura 2. Categoría deductiva ‘Percepción rol paternal’ con categorías inductivas y subcategorías que la conforman.

La categoría Percepción de rol paternal es entendida como las tareas, funciones y responsabilidades que asume un hombre al hacerse papá en relación con el colegio, la salud, la diversión, etc... de los hijos(as). En primer lugar, se fijaron las Funciones del padre en los diferentes contextos en que se desarrollan los niños, mencionados como categorías inductivas de la misma, expuestas como: Vida escolar, Salud y Diversión y recreación, con sus respectivas subcategorías; en segundo lugar, se establecieron las características de un buen padre, logrando fundar las más mencionadas por los participantes.

7.1.1.1. Funciones del padre.

Hace referencia a los ámbitos en los que se desarrolla un hijo, es decir, contextos a los que está ligado el padre con su hijo y que, a su vez, tiene una serie de requerimientos, funciones y responsabilidades para que el desarrollo de su hijo sea óptimo, y que además delimitará muchos aspectos de la personalidad de los hijos. Los contextos presentados actualmente son: vida escolar, salud y diversión y recreación.

7.1.1.1.1. Vida escolar.

Al indagar sobre las funciones que cumple un padre en la vida escolar de los hijos, los participantes reconocen la gran importancia que esta función representa, así como el impacto que tiene para los niños el acompañamiento de los padres en el proceso de desarrollo, tanto en los espacios escolares como en su cuidado permanente y espacios de ocio y recreación. Con base en esto, se categorizan tres funciones principales, consideradas importantes en la formación de los niños: a) apoyo y seguimiento académico, b) respaldo a educación recibida en colegio, y c) guiar y orientar y d) formación en valores.

En la subcategoría a) *Apoyo y seguimiento académico*, un número considerable de participantes mencionó la importancia de dicha función de un padre en la vida escolar de sus hijos, debido a que, siendo ellos las figuras de apoyo constante y seguimiento, los niños logran tener una vida académica óptima, como lo mencionan: “*Un padre da el apoyo académico, ayuda a las tareas*” (M.E.S. Psicología); “*el objetivo de un padre es dedicarle tiempo a su hijo, para que también haya un seguimiento a la formación*” (J.M. Psicología).

De igual manera, destacan que, aunque debe haber un apoyo constante en las cuestiones académicas del hijo, es necesario permitir que éste inicie su proceso de autonomía desde pequeño: “*el apoyo en las tareas pero también hay que ver cómo permitimos esa libertad o esa autonomía para que un niño siga su proceso*” (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

Mencionando, a su vez, la importancia de acudir a terceros si uno no puede resolver dudas de índole académico, que el padre no pueda llegar a resolver: “*si el padre está en la condición y entiende pues el tema que el niño quiere pues, resolver... ayudarlo, acompañarlo, pero digamos si el padre no está en la capacidad, o condiciones de ayudarlo, digamos contratar a un tercero, pero sí ayudarlo y apoyarlo pues para que él despeje sus dudas*” (J.S.B. Ingeniería Industrial).

Por otra parte, para la función b) *Respaldo a educación recibida en colegio*, instaurada como subcategoría, se estableció que los padres deben tener con sus hijos la responsabilidad de formar, eliminando el paradigma de que el colegio es el único encargado de la formación del niño, mencionando: “*por mi parte, yo pienso que realmente, el proceso de formación va muy acompañado también con lo que pasa en la familia*” (J.M. Psicología); “*yo pienso que los papás son como los primeros maestros que tienen los niños*” (I.M. Psicología); “*el padre lleva al niño al colegio y espera que en el colegio hagan mucho de lo que el padre también debería hacer, esperan que toda la educación este en parte en el colegio*” (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

También se destaca el hecho de que es importante que los padres formen en valores a sus hijos, para así crear, desde casa, su personalidad. Así: *“no esperar a que el colegio defina la personalidad de su hijo, ni defina la ética ni defina los principios, sino que sea el propio padre quien infunda esos principios para que obviamente cree un ciudadano pequeño, pero que pueda manejarse dentro de un grupo social”* (S.A.S. Comunicación Social).

Algunos de los participantes mencionaron la función c) *guiar y orientar*, asignándole un valor muy importante al hecho de que el padre se preocupe por ser quien orienta a su hijo en el ambiente escolar, expresando: *“sería más como un tutor, ¿sí? Un guía para que, pues el joven o el niño vaya aprendiendo desde casa también, ¿sí?”* (E.J.O. Psicología); *“Orientarlos y motivarlos para poder avanzar más en el ámbito escolar”* (H.B. Ingeniería Civil); *“también puede cumplir la función de orientador, un padre no necesariamente tiene que ser educador, o ser experto en un área afín para poder orientar a la personita en las áreas del conocimiento en general”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“yo diría que es un guía, ser un guía, un pequeño instructor, y... no, eso... porque tampoco hacerle todo, ser un guía”* (P.C.R. Psicología).

Respecto a la d) *formación en valores*, entendida como la necesidad de ofrecer no sólo sustento y acompañamiento en el ámbito académico, sino también formar al niño en valores, con unos códigos que proporcionen la buena calidad de su interacción social, una parte de los participantes expresaron: *“pues un acompañamiento, el enseñarle, la educación, una educación rica en valores, en principios morales”* (M.A.M. Psicología); *“yo creo que la función que para mí debería tener un padre al momento de enviar a su hijo a un colegio o a una escuela, es haberle infundido éticamente ciertos parámetros o ciertos patrones para que él se sepa manejar y tenga una conducta adecuada en un conjunto”* (S.A.S. Comunicación Social).

Además, se destaca la importancia de inculcar buenos valores a los hijos en los primeros años de vida, que son los primordiales, de la siguiente manera: *“y yo creo que también como*

un apoyo fundamental porque en esa etapa, tan maleable de los niños, creo que debe como, si, como prestar esa figura de apoyo incondicional, de comprensión, de entendimiento, para que ese niño pues como que establezca una perspectiva adecuada de su entorno” (S.A.M. Ingeniería Ambiental).

7.1.1.1.2. Salud.

Al preguntar sobre las responsabilidades que tiene un padre en la salud de sus hijos, los participantes señalan que el padre debe estar siempre presente en la vida de los hijos y así mismo en la salud, atendiendo a las posibles alteraciones y problemas que el niño enfrenta en las distintas etapas de la vida, generando hábitos saludables, a manera de prevención, y convirtiéndose en el cuidador principal. Con base a esto, se categorizan tres funciones percibidas como primordiales: a) sentido de cuidado y atención; b) brindar salud preventiva y estilo de vida saludable y c) afiliación a seguro médico.

La subcategoría a) *sentido de cuidado y atención* hace referencia a la responsabilidad que tienen los padres con sus hijos, en la medida en que deben estar siempre atentos a todo lo que estos puedan experimentar, desde enfermedades físicas hasta psicológicas, mediante el constante cuidado y supervisión, manifestadas así: *“esa es la palabra estar pendiente siempre de la salud emocional, la espiritual, todo lo que tiene” (J.D.P. Comunicación Social); “estar pendiente, de algún riesgo que pueda presentar” (E.J.O. Psicología).*

Así mismo, señalan la importancia de establecer un programa de acompañamiento completo, en donde se visite periódicamente al médico, con el fin cerciorarse de que la salud de su hijo está en buenas condiciones: *“responsabilidad frente a la salud, pues un padre tiene que estar pendiente de sus hijos, de que les pasa, las vacunas, todo ese tipo de cosas” (M.E.S. Psicología); “pues el padre tiene completa responsabilidad, yo digo que, si un padre tiene que ser atento, pues tiene que estar como constantemente chequeando la salud de su hijo” (D.D.V.*

Ingeniería Ambiental); *“o sea, cuando están pequeños, pues obviamente las vacunas, cumplir con todo, llevarlos a controles e incluso desde antes de nacer, llevar a la mamá a hacer los controles”* (I.M. Psicología); *“todos los niños, necesitan control, hay muchas enfermedades pre y post, entonces es importante el control de las dos partes, del padre y la madre”* (A.M. Ingeniería Civil); *“El cuidado, el proteger, el estar pendiente, estar atento a su ciclo de desarrollo”* (M.A.M. Psicología); *“cuidarlos, o sea, llevarlos al pediatra, ir a los chequeos, estar pendiente de todos los exámenes”* (H.B. Ingeniería Civil).

Por su parte, la subcategoría b) *brindar una salud preventiva y estilo de vida saludable* tiene que ver con tener la conciencia de que no sólo debe ser quien esté atento al momento de que el hijo padezca una enfermedad, sino que tengan unos hábitos que les proporcionen una mejor calidad de vida, esto reflejado en: *“en el caso de la alimentación, enseñarles que una buena dieta va a hacer que tengan buena salud, entonces como salud preventiva”* (O.P. Psicología); *“inculcar pues buenos hábitos alimenticios, hábitos a nivel deportivo, eh, buenas conductas a nivel general, de aseo, eh, de evitar riesgos, de evitar peligros”* (J.M. Psicología).

La subcategoría c) *afiliación a seguro médico*, tiene que ver con la necesidad de afiliarse a los hijos a un seguro médico, de manera primordial, vista como su mayor responsabilidad, evidenciado en: *“darles un buen, un buen seguro”* (J.R. Ingeniería civil); *“quien busca que la salud de sus hijos sea optima, que puedan prestarles una atención apropiada y a tiempo, ante cualquier circunstancia, también es como benefactor, un hijo es beneficiario de su padre y de su madre”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“EPS, salud, seguros, apoyos, todo lo que exista”* (P.C.R. Psicología); *“pues primordial como la afiliación que tiene por la parte de salud”* (J.D.C. Ingeniería civil); *“tener su seguro al día, afiliarlo a una buena EPS”* (J.S.B. Ingeniería Industrial); *“es fundamental que ellos den a los hijos, el mejor servicio médico que ellos puedan proporcionarles”* (J.D.P. Diseño Gráfico).

De igual manera, se señaló que no se deben limitar solo a la afiliación al seguro básico, sino que la salud, al ser tan importante, requiere siempre el mejor servicio: *“digamos que siempre tener como un respaldo, no sólo en el seguro, sino como tener un ahorro destinado a tener una prepagada o algo así, aunque eso igual, los seguros aquí son malos”* (I.M. Psicología).

7.1.1.1.3. *Diversión y recreación.*

Al cuestionar sobre las funciones que debe cumplir un padre con respecto a la diversión y recreación de sus hijos, se encontró, en primer lugar, que se le otorga un valor muy importante a este aspecto en la vida de los niños, es decir, se percibe como un ámbito completamente primordial para su formación, desde la necesidad de brindar espacios de recreación formativa hasta la manera en que este aspecto estrecha la relación entre el padre y sus hijos, establecido en tres subcategorías: a) brindar espacios de ocio y aprendizaje, b) dedicar tiempo y c) fortalecimiento de la relación con el padre.

Cuando se habla de a) *brindar espacios de ocio y aprendizaje* se hace referencia a la necesidad de que los niños tengan espacios de diversión y recreación en donde, además, logren aprender aspectos relacionales que les servirán para la vida, representados así: *“el hecho de que mire digamos formas recreativas en que, digamos, el niño pueda desarrollarse, ¿sí? Y pueda jugar, divertirse, pero al mismo tiempo aprender de lo que está haciendo”* (E.J.O. Psicología); *“nosotros crecimos en una cultura en donde nuestros padres eran los que nos enseñaban a montar bicicleta, por ejemplo, eso es normal... que nos llevaban al parque”* (M.E.S. Psicología); *“un hijo necesita también algo para distraerse, ¿sí? Porque si no hace nada en la casa, nunca va aprender nada y la idea es que, en su temprana edad, empiece haciendo algo, así sea jugando porque así van desarrollando como al menos alguna parte importante”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“los momentos de ocio, y pues el juego, son*

momentos muy importantes para los niños, porque en el juego es donde aprenden casi todo, cuando usted es niño, podrían incluso ser como una parte orientadora” (I.M. Psicología); “como a mí, a mí siempre se enseñaron la importancia de un padre con el hijo, o sea jugar, demostrarle que, que está siempre al lado de él” (M.B. Comunicación Social).

A su vez, se estableció la importancia de mostrar a los hijos los peligros que tienen algunas acciones, los riesgos que pueden llegar a correr y que sus momentos de diversión sean estupendos: *“enseñarles dentro de lo normal, sí, así como montar bicicleta, ir a un parque y pues mostrarles qué son los peligros y ya” (H.B. Ingeniería Civil).*

En la subcategoría b) *Dedicar tiempo*, se evidenció la importancia de ser el padre, quien invierte tiempo en fomentar la relación con los hijos, así como quien expresa de manera constante la importancia de su acompañamiento en el proceso de desarrollo de los niños, y quien, al dedicar tiempo, puede cumplir el papel de supervisor y orientador, enseñando sobre las consecuencias de todo tipo de diversión. Al respecto, los participantes dijeron: *“darle una educación o una recreación sana y que ese niño, con esa recreación, el niño cumpla todas sus etapas” (A.M. Ingeniería Civil);* por otro lado, también se mencionó la necesidad de ser quien, al dedicar tiempo y observar a su hijo en los diferentes ámbitos en que se desempeñan, determina gustos, intereses y preferencias: *“si un padre está con su hijo en pleno crecimiento... preguntarle... preguntarle cosas, sacarlo a pasear, y observar el niño qué intereses como que le nacen” (J.S.B. Ingeniería Industrial); “leer también es diversión, instruirse también es diversión, entonces como mostrarles las diferentes clases de diversiones que se tienen, que con la experiencia que se tiene, que yo creo que un padre tiene, ya debe haber sustentado” (S.A.S. Comunicación Social); “un niño en etapa temprana, no es capaz de tomar decisiones a pesar de sus propiedades y eso es lógico, pero creo que sin coartar completamente al niño... Porque si a mí me gusta, yo que sé, voy a poner mi ejemplo, porque a mí me guste el teatro, no quiere*

decir que a mi hijo a temprana edad le tenga que gustar, o que cuando crezca le tenga que seguir gustando” (S.A.M. Ingeniería Ambiental).

Además, la cuestión del tiempo tiene que ver también con la dedicación que un padre debe tener al mostrar a sus hijos los peligros que pueden conllevar cada una de las decisiones que tomen con respecto a la diversión: *“Yo pienso que el papá debería ser el orientador en ese momento, saber qué es lo sano, que es lo peligroso porque pues no todo lo que es divertido es sano y debería ser como la persona que lo guíe desde pequeño, a decirle esto se puede hacer, esto es malo, esto es diversión”* (S.A.S. Comunicación Social).

Para la subcategoría c) *fortalecimiento de la relación con el padre*, se constituye el vínculo que se genera a partir de una relación estrecha entre padre e hijo en el ámbito de la recreación, así como la enseñanza del aprovechamiento de los espacios de ocio para la formación y desarrollo, lo que produce un impacto positivo en las relaciones con los otros, cuando se refieren: *“Son muy importantes, más para los hijos que buscan mucho el afecto y cuando no lo tienen, lo demuestran, entonces yo creo que es lo primordial porque son los espacios donde uno crea la relación con el papá”* (J.D.P. Comunicación Social); *“Ser partícipe de las actividades, pues se encuentra que hay papás que son muy ausentes, pero que vivan ese proceso desarrollo, normalmente la infancia, no... que pues el papa esté presente y compartan los espacios”* (M.A.M. Psicología); *“porque esa función de ocio es lo que realmente contribuye a que el niño sea feliz, a que el niño se relacione con su entorno de una manera debida, que se relacione con sí mismo también, porque es que si el padre no juega con el niño sencillamente cuando el niño esté grande va a tener muchos problemas, eso va a generar problemas en su desarrollo personal”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

7.1.1.2. Características de un buen padre.

En ésta categoría se establecen las características atribuidas a los hombres en su rol de padres, abarcando muchos aspectos de la vida de los hijos, para de esa manera proporcionar un desarrollo óptimo, por lo que aparecen las siguientes subcategorías: a) cercanía afectiva, b) responsabilidad, c) amistad e incondicionalidad, d) dedicar tiempo, e) tener buenos recursos económicos.

Para la subcategoría a) *cercanía afectiva*, entendida como una característica necesaria en los padres, que promueve la importancia de fortalecer el vínculo entre padre e hijo, que no sólo se limite a necesidades, sino que vaya más allá, que sea mucho más afín, los participantes lo mencionan así: “*Un buen padre, debe ser cariñoso, amoroso*” (A.M. Ingeniería Civil); “*cariñoso y entregado*” (J.D.P Comunicación Social).

Un buen padre a su vez no debe tener ningún reparo en demostrarle a su hijo el amor que se le tiene, mencionando “*debe ser una persona que ame, que no tenga miedo a mostrar sus sentimientos, porque eso es algo que se ve generalizado, porque es el hombre de la relación, o porque es el papá, o porque... asume el rol masculino en la casa, entonces soy una piedra sin sentimientos, a mí no me duele nada, a mí no me importa nadie*”(S.A.M. Ingeniería Ambiental); “*que demuestre el amor que tiene hacia el hijo*” (M.A.B. Comunicación Social); “*Que sea atento, que pueda escuchar, cariñoso, que le brinde a uno confianza*” (J.D.C. Ingeniería Civil); “*Debe ser, amoroso*” (J.P. Diseño Gráfico).

Además mencionan la importancia de dar amor, pero de manera equilibrada, para no caer en extremos ni de permisividad, ni de rigidez “*ante todo mucho amor, pero ese amor que como te digo tiene que ser equilibrado, que no sea una sobreprotección, pero tampoco algo muy permisivo exactamente*” (C.F.A. Ingeniería Ambiental); “*yo pienso que un buen padre es la persona que es capaz de corregir de infundir respeto pero a la misma vez de ganar afecto y cariño con lo que está haciendo*” (S.A.S. Comunicación Social).

Por su parte la subcategoría b) *responsabilidad*, hace referencia a que los padres tienen la obligación de brindar lo mejor a sus hijos, todo para que ellos se formen de manera impecable y a responder por ellos en todos los sentidos que un hijo requiere, a lo que mencionan: “*Responsable, paciente*” (J.D.P. Comunicación Social); “*un buen padre, pues debe ser responsable, debe ser consciente de sus responsabilidades, de sus alcances, tanto emocionales, afectivos, como materiales con la persona, dependiendo en el ciclo vital en el que se encuentre o el ser que cumple esa función como padre*” (M.A.M Psicología); “*La responsabilidad*” (H.B. Ingeniería Civil); “*Eh, eh que sea responsable, mmm... que sea responsable*” (M.A.B. Comunicación Social); “*para mí un hijo no debe ser algo como tan folklórico*” (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

A lo que añaden la necesidad de mostrar responsabilidad a manera de ejemplo, y como base de la formación de seres humanos de calidad para la sociedad, “*Debe ser responsable para mostrar el ejemplo*” (J.P. Diseño Gráfico); “*Un buen padre sería alguien responsable, pienso yo, o sea, así como, en una palabra, porque si es responsable va a velar por el niño y no solamente eso, sino que va a ser también responsable con el ser humano que está formando para la sociedad*” (I.L.M. Psicología); “*el ejemplo que deje un padre a su hijo, va a ser el que esta persona le dé a la sociedad*” (S.A.M. Ingeniería Ambiental).

La subcategoría c) *amistad e incondicionalidad* tiene que ver con el establecimiento de un vínculo amistoso entre padre e hijo, así como la idea de que un padre siempre debe estar, no sólo para su hijo, sino también para la familia, en el sentido en que si el hijo o la familia necesitan ayuda en cualquier momento de la vida, el padre tiene la obligación de respaldarlos, en primera medida la amistad se ve representada en: “*que creen como un vínculo de amistad sincero*” (O.P. Psicología); “*la amistad*” (H.B. Ingeniería Civil); “*Buen padre, yo creo que debe ser amigo, ¿no?*” (J.S.B Ingeniería industrial); mientras que la incondicionalidad hace referencia a estar siempre presente en todas las vivencias de la familia, *entonces el padre tiene*

que estar en la casa, estar acompañando a la familia, no solamente con los hijos o con la esposa, sino con toda la familia” (M.E.S. Psicología); *“que siempre esté ahí cuando se necesite ayuda”* (J.P. Diseño Gráfico).

En d) *dedicar tiempo* expresada como subcategoría, se define la importancia que debe atribuir un padre al hecho de compartir momentos con sus hijos, en la medida en que debe brindar un acompañamiento constante en el que se compartan aspectos generales de las vivencias: *“debe darle mucho tiempo”* (A.M. Ingeniería Civil); *“el tiempo, darle mucho tiempo a su hijo”* (M.A.B. Comunicación Social); *“Sobre todas las cosas, saber escuchar... eh, tener ese tiempo de escucharlo más que todo... no juzgar, eh, aconsejar...”* (J.S.B. Ingeniería Industrial).

Se expone del mismo modo la importancia de transmitir amor a los hijos, a través del tiempo que se dedica: *“darles tiempo, para inculcarles el amor”* (H.B. Ingeniería Civil).

Finalmente, la subcategoría e) *tener buenos recursos económicos*, se refiere a la necesidad de tener un sustento económico sólido, que respalde los diferentes gastos que puedan llegar a surgir con la concepción de una hijo, por lo que se menciona como aspecto primordial: *“Un buen presupuesto, porque un niño es caro”* (A.M. Ingeniería Civil); *“un buen padre debe cerciorarse de que desde la parte económica esté muy bien, para que diga, quiero asumir ese rol de papá, tiene que ser muy responsable, porque si se pone a pensar en los hijos como un deporte, o simplemente a no pensar en ellos, que “Ay, llegaron al mundo y vamos a ver cómo luchamos”, no sé”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“Tener una preparación, una estabilidad económica”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

7.1.2 Relación Joven-padre.

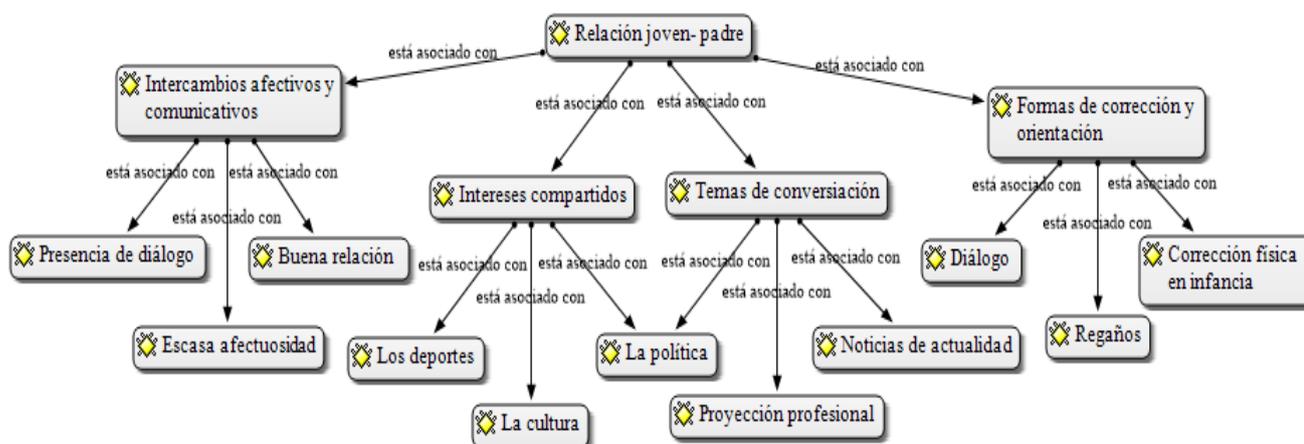


Figura 3. Categoría deductiva ‘Relación joven-padre’

La categoría Relación joven-padre hace referencia a los intercambios afectivos y comunicativos, que se generan entre el joven y su padre, a través de los años y las experiencias compartidas. Esta suele ser variable, teniendo en cuenta los cambios del contexto que se van produciendo con los años. De este modo se establecen sus respectivas categorías inductivas, siendo: a) intercambios afectivos y comunicativos, b) intereses compartidos, c) temas de conversación y d) formas de corrección y orientación.

7.1.2.1. Intercambios afectivos y comunicativos.

Cuando se habla de intercambios afectivos y comunicativos se hace referencia a todo lo que comparte un padre con su hijo, es esa constante interacción fomentada desde los primeros años, para la prolongación que pretende entablar relaciones saludables, para esta categoría inductiva, aparecen tres subcategorías consignadas aquí: a) presencia de diálogo, b) escasa afectuosidad, y c) buena relación.

La subcategoría a) *presencia de diálogo*, establece la importancia de contar con un buen diálogo, de manera que la relación entre padre e hijo se mantenga más cercana, y sólida,

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

encontrando : *“pocos, pero cuando los hay, son eh, cosas del trabajo, que tenga que ver con él”* (O.P. Psicología); *“pues sí hablamos, sí y bastante, todo y nos contamos chistes y nos reímos”* (I.L.M. Psicología); *“si yo estoy enojado o él está enojado, nos expresamos, decimos las cosas y a veces discutimos mucho, pero siempre llegamos a una solución, o nos decimos las cosas”* (M.A.M. Psicología); *“a veces hablamos, pero más que todo cuando ocurre algo, sea bueno o sea malo, es el que me da consejos o me pega la regañada”* (H.B. Ingeniería Civil); *“tenemos una buena relación, dialogamos, o sea somos como el centro de la familia entre los dos para realizar como las actividades”* (J.D.C. Ingeniería Civil).

Por otra parte la subcategoría *b) escasa afectuosidad* tiene que ver con la ausencia de intercambios afectivos estrechos, basados en una cultura en donde estas actitudes no están permitidas, son mal vistas: *“Es que mi papá es muy seco, mi papá tiende a ser muy seco, pero... o sea, es que no sé, él es muy pendiente de nosotros, pero él no es que le guste demostrar mucho”* (J.D.P. Comunicación Social); *“Es gracioso porque mi padre es muy parecido a mí, entonces casi no tenemos ningún intercambio afectivo, entonces... no”* (M.E.S. Psicología); *“Pues afectivos casi nada”* (I.L.M. Psicología); *“La relación entre nosotros es muy seria, pero el digamos que nunca me dice más de lo que necesito escuchar”* (J.P. Diseño Gráfico).

Mencionan a su vez, la presencia de algunas características propias que significan aprecio, amor, pero que no son muestras físicas de ese cariño que se tiene *“mi papá no es que demuestra mucho cariño y lo demuestran otras maneras, él es de los que dice, cómo no, no te dice, te estimo, te quiero, sino que lo demuestra, yendo a cierto lugar, almorzando en cierto sitio”* (A.M. Ingeniería Civil).

Para la subcategoría *c) buena relación*, se establece que para algunos de los participantes, la relación con sus padres por el contrario es mucho más fuerte y se presentan mayores niveles tanto de confianza, como de demostración misma del afecto, *“logramos encontrar situaciones en las que ambos somos muy parecidos, eh, espacios que nos gustan*

compartir de cosas de ocio que nos gustan a ambos, compartimos... molestamos, nos reímos, ese es el proceso” (J.M. Psicología); “con mi papá tenemos buena relación, molestamos, no hay tabúes, es muy sincero” (M.A.M. Psicología); “Sí, hablamos mucho, hablamos mucho, sí le cuento, así como las cosas y pues él me da consejos, pues por la experiencia, ¿no?” (J.A.R. Ingeniería Civil); “tenemos una buena relación, dialogamos, o sea somos como el centro de la familia entre los dos para realizar como las actividades” (J.D.C. Ingeniería Civil); “es más creo que seguimos teniendo esa complicidad como la manera de decir que nos llevamos presentes los dos, igual llamándonos cuando hay que hacerlo... esos efectos” (S.A.S. Comunicación Social).

7.1.2.2. Intereses compartidos.

Quando se presenta la categoría de intereses compartidos se hace alusión a los aspectos que tanto padres como hijos han obtenido de la sociedad, pero que con el pasar de los años, han sido arraigados en sus esquemas relacionales, por lo que surgieron tres subcategorías que son: a) los deportes, b) la cultura y c) la política.

La subcategoría a) *los deportes*, enmarca algunos de los deportes más conocidos, que hacen parte de las cosas o gustos que comparten hijos con padres, apareciendo en ellos primordialmente el fútbol, baloncesto y natación: *“he compartido gustos, por ejemplo, el mundial, algunos eventos deportivos, o sea, más que todo eventos deportivos en cuanto a gustos y pasiones porque le deporte levanta mucha pasión” (M.E.S. Psicología); “digamos, el fútbol” (J.A.R. Ingeniería Civil); “El fútbol” (M.A.B. Comunicación Social); “Pues a ambos nos gusta el baloncesto” (J.F.F Ingeniería Industrial); “a la natación” (C.F.A. Ingeniería Ambiental); “Con mi papá comparto el gusto por el fútbol en especial por un equipo el Atlético Bucaramanga, desde muy pequeño” (S.A.S. Comunicación Social).*

Con relación a la subcategoría b) *la cultura*, son los aspectos relacionados con el ámbito cultural, en la medida en que los seres humanos deben estar ligados con la cultura para fomentar su desarrollo y en este caso, es un método de enlazamiento entre padres e hijos, mencionando: “*El gusto por los libros y yo diría que la cultura, el gusto por la cultura general*” (P.C.R. Psicología); “*yo creo que el gusto por la historia, a los dos nos fascina la historia, muchísimo*” (J.D.P Comunicación Social); “*la música... mi papá toca guitarra y él tenía unas guitarras en la casa y me las dejo a mí para que yo aprendiera y ahí fue cogiéndole el gusto y también cantaba con su grupito, entre los primos de la familia*” (D.D.V. Ingeniería Ambiental); “*la música, la música también*” (H.B. Ingeniería Civil); “*la ida a cine también*” (M.A.B. Comunicación Social); “*casi toda la música que a él le gusta, a mí me gusta... Ya aprendí con él a escuchar música de planchar, rancheras, las películas viejas*” (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

Por último, c) *la política* como subcategoría, sugiere la gran afinidad expresada por los jóvenes hacia el asunto de la política, muy acorde con el momento histórico actual, debido a las elecciones presidenciales, por lo que se tornó un tema en apogeo, a lo que enunciaron: “*yo creo que hablar de temas de política, sí, eso más que todo*” (J.D.P. Comunicación Social); “*hablamos de política*” (I.L.M. Psicología); “*ahorita que está todo el tema de la política, pues la política*” (J.A.R. Ingeniería Civil); “*pues en ésta campaña ambos estamos con Fajardo*” (J.F.F. Ingeniería Industrial); “*comparto también algunas ideologías políticas por ahí, como el tipo de pensamiento político y demás*” (S.A.S. Comunicación Social).

7.1.2.3. Temas de conversación.

Cuando se habla de temas de conversación como categoría inductiva de la relación joven-padre, se menciona la importancia de los intercambios de índole comunicativo, en la medida en que los jóvenes necesitan sentir el apoyo de sus padres, en las situaciones cotidianas

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

de la vida que así lo requieran, y a su vez los padres necesitan percibir en sus hijos esa confianza de expresar sus ideas, pensamientos y deseos. Se establecen aquí tres subcategorías: a) proyección profesional, b) noticias de actualidad y c) política.

La a) *proyección profesional*, pensada como subcategoría por el gran impacto presentado en los participantes, tiene que ver en gran parte con los intercambios que tienen los jóvenes con sus padres, relacionado a cuestiones netamente de la carrera, académicas y de proyección profesional a futuro, “*tal vez del estudio y ya... jum, solo del estudio*” (E.J.O. Psicología); “*él también es psicólogo y pues yo estoy estudiando psicología, entonces pues muchas veces lo pregunto sobre algún tema en concreto, su opinión sobre alguna cosa*” (M.E.S. Psicología); “*Como él sabe que estudio Ingeniería Ambiental, entonces me pregunta sobre problemáticas que estén pasando actualmente, como la de la represa, y en las noches, pues me pregunta, yo que hice la universidad, si me fue bien, las notas y cosas así por el estilo*” (D.D.V Ingeniería Ambiental); “*Del estudio, en estos momentos de la vida profesional*” (H.B. Ingeniería Civil); “*Sobre mi carrera, sobre la ingeniería, mi futuro, sobre qué quiero hacer en el futuro*” (J.D.C. Ingeniería civil); “*sobre el estudio*” (J.F.F. Ingeniería Industrial); “*compartimos también cuando me pregunta cómo le fue por ejemplo en la universidad, compartimos ese tipo de temas, ideas para el futuro que yo tengo*” (S.A.S. Comunicación Social).

Por su parte la subcategoría b) *noticias de actualidad*, tiene que ver con la novedad que aparece a diario, con respecto a situaciones del contexto propio e internacional que de una u otra manera producen impacto o interés tanto en los jóvenes como en sus padres, a lo que advierten: “*si él ve una noticia, me la comenta y para iniciar un poco la charla, no son muy largas, pero las hay*” (O.P. Psicología); “*por lo menos cuando estamos desayunando hablamos de las situaciones actuales del país*” (D.D.V. Ingeniería Ambiental); “*hablamos mucho de la realidad del país*” (M.A.M Psicología); “*noticias RCN, Caracol, todas las que existen*”

(P.C.R. Psicología); *“Por lo general nos sentamos a hablar de temas o noticias de política, deportivas también, solemos mucho hablar de eso”* (S.A.S. Comunicación Social).

De igual manera, la subcategoría c) *política*, está vinculada con el auge provocado en nuestro contexto (país), por la situación previa a elecciones presidenciales, en donde se nos exige tomar una decisión muy importante para el futuro del país, por lo que marca cierto impacto a nivel relacional y comunicacional exactamente: *“Hablamos normalmente de política”* (J.D.P. Comunicación Social); *“somos muy afines a la política, entonces hablamos mucho sobre política también”* (M.E.S Psicología); *“Política”* (P.C.R. Psicología); *“Política, jaja... definitivamente”* (J.P. Diseño Gráfico).

7.1.2.4. Formas de corrección y orientación.

Al definir la categoría formas de corrección y orientación, nos encontramos que está relacionada con la manera o métodos que los padres utilizaron años atrás y que actualmente utilizan cuando el hijo necesita, ya sea de un consejo, una palabra de aliento, un regaño, u orientación, las subcategorías son: a) diálogo, b) regaños y c) corrección física en infancia.

La subcategoría a) *diálogo*, establece a partir de todas las situaciones que a lo largo de la vida se le puedan presentar a un chico, cuente con una palabra de aliento, un consejo, que venga del papá, de esa figura masculina que lo respalda: *“ahorita ya es como que me dice “pilas mano” tal cosa, y ya... dialogando”* (J.D.P. Comunicación Social); *“él tiene una manera muy particular de orientar a las personas, y le dice que a uno en la vida en algún momento le va a tocar enfrentarse a un montón de cosas diferentes, entonces que en algún momento de la vida uno la va a tener que pasar muy mal”* (M.E.S. Psicología); *“discutíamos, hablábamos sobre las diferentes perspectivas, yo pues enunciaba mis argumentos, él los de él y pues al final yo creo que nunca llegamos a aceptar los argumentos del otro, pero si pues exponíamos las inconformidades, y hasta ahí quedaba”* (J.M. Psicología); *“Él me habla, con*

carácter, no es violento, no, pero sí me habla muy fuerte” (A.M. Ingeniería civil); *“cuando yo me equivoco, cuando algo, él me lo dice, a la colaboración, no se temas de la casa, él me lo dice”* (M.A.M. Psicología); *“me da como él como un buen consejo, si, para afrontar de la mejor manera los problemas”* (J.A.R. Ingeniería Civil); *“Pues casi siempre, hablando”* (H.B. Ingeniería Civil); *“pues haciéndome caer en cuenta de que eso me lleva... es que ... pues hablando, haciéndome caer en cuenta... mediante el diálogo, conversación”* (M.A.B. Comunicación Social); *“o sea, le gusta cómo hablar”* (P.C.R. Psicología); *“Él es como muy directo, dice las cosas sin darle rodeos y me las dice de una vez en el momento”* (J.D.C. Ingeniería civil); *“las veces que hemos tenido altercados y demás lo hemos resuelto charlando, eh hablando, él expone sus puntos de vista, yo pongo los míos y si no concuerdan, tratamos de llegar un punto medio en el que cada uno de los dos satisfaga o supla el error, que enmiende el error, entonces lo hacemos como charlado para evitar problemas”* (S.A.S. Comunicación Social).

En cuanto a la subcategoría b) *regaños*, se establecen como las reprensiones a nivel verbal que no proporcionan la escucha adecuada, en donde no se percibe un panorama tranquilo y calmado, sino que se da un ambiente en cierta medida hostil: *“es que es muy conservador y pues siempre, esto, recurre pues a los regaños, y listo”* (E.J.O. Psicología); *“casi siempre es discutiendo, echando vainazos”* (O.P. Psicología); *“él tiene su temperamento, entonces... si no es primero el regaño, entonces cómo que no funciona, es la forma en que me enseña, por así decirlo”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“normalmente es como, como un regaño, nada como un regaño”* (H.B. Ingeniería Civil).

Finalmente para la subcategoría c) *corrección física en infancia*, algunos de los participantes mencionan que aunque la relación actualmente ha cambiado, ya sea por salir del hogar, o por cuestiones de crecimiento, la manera en que sus padres los corregían al ser niños, estaba directamente relacionada con golpes físicos, “juete”, mencionando: *“cuando era*

pequeño, me pegaba, obviamente” (J.D.P. Comunicación Social); *“Cuando era niño, “juete” corrido, hasta que ya dejé de llorar, descubrí que esa era la táctica para que no me pegaran, no llorar*” (I.L.M. Psicología); *“Jumm... Correa jajaja, me daba “juete” no me dio mucho “juete” tampoco, pero sí cuando era necesario*” (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

7.1.3 Masculinidad.

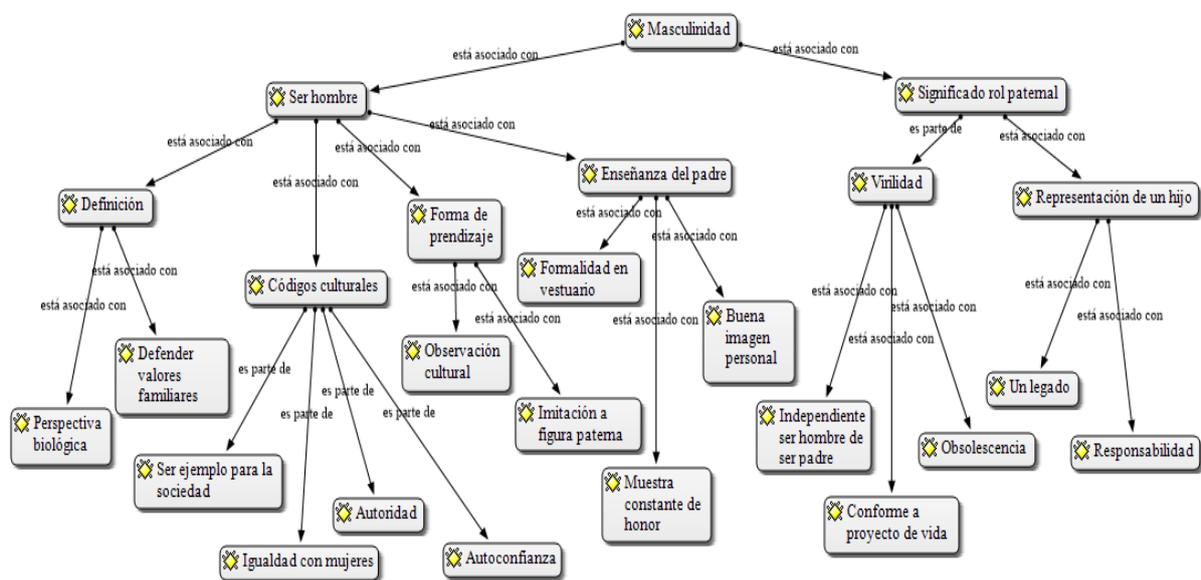


Figura 4. Categoría deductiva ‘Masculinidad’

La Figura 4 expone la categoría masculinidad, que hace referencia a todos los códigos o formas culturales que definen el “Ser hombre”. Según el Diccionario de la Lengua Española (DLE, 2017), masculinidad es el conjunto de características físicas, psíquicas o morales que se consideran propias del varón o de lo masculino, en oposición a lo femenino. Todas estas características son obtenidas de la cultura en la que vive cada individuo y, de esa manera, asumidas y perpetuadas. Para definir la masculinidad se asoció el hecho de ser hombre con cuatro categorías inductivas: Definición, Códigos culturales, Forma de aprendizaje y

Enseñanza del padre. Además, para el significado que se le asigna al rol paternal desde el concepto de masculinidad, se establecieron dos categorías inductivas: Virilidad y Representación de un hijo.

7.1.3.1. Definición.

La categoría inductiva de definición se relaciona con la manera en cómo los participantes definen la masculinidad a partir de las experiencias de vida personales, por lo que surgen dos subcategorías, que son: a) perspectiva biológica, b) defender los valores familiares.

Para la subcategoría a) *perspectiva biológica*, entendida como la concepción de que un hombre tiene ciertas características fisiológicas y anatómicas que lo diferencian de las mujeres, señalan: *“biológicamente, pues las características biológicas que posee cada persona”* (M.E.S. Psicología); *“Su condición biológica, para mí es primordial”* (O.P. Psicología); *“si fuera por biología, un hombre se caracteriza por que segrega testosterona, qué es la hormona de los hombres”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“si vamos a hablar desde lo biológico, yo también diría que depende, porque el que nace con pene y ya eso sería”* (I.L.M. Psicología); *“Qué hace que un hombre sea hombre, pues la fisiología”* (M.A.M. Psicología); *“Biológicamente, pues sus... sus órganos sexuales, eh, básicamente es eso, yo lo veo digamos desde la biología”* (J.S.B. Ingeniería Industrial).

Adicionando que hombre es quien reconoce sus características físicas que lo diferencian de las mujeres y además está conforme con ellas: *“para mí la persona que es hombre es el que acepta estar conforme con su pene”* (A.M. Ingeniería Civil); *“como hombres, porque ya está definido desde su nacimiento que lo eran”* (S.A.S. Comunicación Social).

En la subcategoría b) *defender valores familiares*, se hace referencia a la importancia de que el hombre sea quien defienda a su familia ante la sociedad y que, además, la proteja: *“es una persona emprendedora, que lucha por su familia, que defiende los valores internos de*

ella” (O.P. Psicología); *“Tener un pensamiento de protección hacia los demás”, “ser fuerte, sentido de protección”* (J.F.F. Ingeniería Industrial); *“hombre puede ser cualquier, hombre puede ser alguien homosexual o lo que sea, siempre que haga respetar sus principios y sus ideas”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

7.1.3.2. Códigos culturales.

Al introducirnos en la categoría inductiva Códigos culturales, encontramos que tiene que ver con los atributos que son asignados al hombre desde la perspectiva social, establecidos como normales y adecuados, en la medida en que van construyendo las dinámicas relacionales de los hombres con ellos mismos y con las mujeres. Para esto, surgieron cuatro subcategorías: a) ser un ejemplo para la sociedad, b) igualdad con las mujeres, c) autoridad, d) confianza.

La subcategoría a) *ser un ejemplo para la sociedad*, hace referencia a la necesidad de que un hombre fundamente su conducta en aspectos positivos, que se conviertan en un modelo para la sociedad, en donde sus valores se vean reflejados, para lo que los participantes enuncian: *“para mí ser hombre culturalmente es ser un caballero, o sea, ser educado, ser como un ejemplo para la sociedad”* (P.C.R. Psicología); *“Como ser caballero, ser culto, respetuoso”* (J.D.C. Ingeniería civil); *“ser hombre es que, tu, respetes a la mujer y tienes un código de honor”* (J.P. Diseño Gráfico); *“culturalmente... un ejemplo, ser líder”* (H.B. Ingeniería Civil).

Por su parte, la subcategoría b) *igualdad con las mujeres*, está relacionada con la importancia de que tanto hombres como mujeres, tengan esos códigos que los posicionen como entes positivos para la sociedad, de manera que impacten en igualdad de condiciones al entorno que los rodea, estableciendo: *“tener una visión... en realidad son las mismas que para la mujer”* (O.P. Psicología); *“nada el sencillo hecho de que mi cultura no va a definir mi sexo y los intereses en la parte cultural, porque me, me, puede gustar el arte, me puede gustar el cine, pero son los mismos gustos que va a compartir un hombre y una mujer”* (A.M. Ingeniería

civil); *“hay funciones que el hombre y la mujer pueden hacer equitativamente, no necesariamente debe haber una etiqueta de que esto solamente es para un hombre”* (M.A.M. Psicología); *“Yo creo que un hombre puede tener las mismas condiciones que una mujer, no importa, o sea lo veo bastante irrelevante culturalmente”* (J.S.B. Ingeniería industrial).

Algunos participantes establecieron que no hay vínculo presente en la idea de que haya tareas exclusivas para cada género, en el sentido de que tienen el deber de responder de la misma manera hombres y mujeres con las tareas del hogar, por lo que mencionan: *“incluso ni lavar la loza ni, lavar un baño, ni lavar un trapero te define como hombre, eres un ser humano que está haciendo tareas normales”* (S.A.S. Comunicación Social). *“en mi casa, digamos que se rompe muchas etiquetas de ese tipo, de que hay muchas funciones, que uno diría, no, eso lo hace una mujer, en mi casa, por ejemplo, de lavar y planchar, el hacer aseo y lavar un plato, el cocinar”* (M.A.M. Psicología).

Para la subcategoría c) *autoridad*, entendida como la presencia de ámbitos machistas, en donde se percibe al hombre con un nivel más elevado de jerarquía en la sociedad, por encima de la mujer, y quien tiene más relevancia en la toma de decisiones, mencionan: *“Culturalmente hablando, el machismo lo que va a hacer es como reprimir a las mujeres, y pues eso es lo que pasa pues más que todo en este país, en esta cultura, que es muy machista, en donde se ve siempre el patriarcado, que el que manda siempre es el hombre y la mujer no tiene ni voz ni voto, bueno si tiene voto, pero casi no tiene voz* (E.J.O. Psicología); *“No es el que ayuda en el hogar, sí, porque un hombre cree que si coge una escoba, pierde su sentido de ser hombre, entonces no ayudan en el hogar en nada, o en muy pocas cosas y de vez en cuando”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“que el hombre es fuerte, que es la cabeza del hogar, que... él es el que manda”* (J.S.B. Ingeniería industrial).

A esto, los participantes agregan que, aunque aún se ve mucha autoridad por parte de los hombres, hoy en día las cosas han venido cambiando un poco y se tiene una perspectiva

más de equidad de género: *“Pues digamos en la sociedad tiene más autoridad el hombre, pero igual digamos que esta cultura occidental, como te digo, me gusta porque estamos trabajando en la equidad”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

La subcategoría d) *autoconfianza*, hace alusión a la característica con la que cuentan los hombres de tener confianza en sí mismos, de sus capacidades, fortalezas y debilidades, con el fin de proyectar esa confianza en los demás: *“Ser seguro de sí mismo, ser eh, tener una visión, la autoconfianza es importante”* (O.P. Psicología); *“un hombre debe caracterizarse por tener confianza, confianza a la hora de actuar y en las cosas que hace”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“no sé... poner lo que tú quieras, lo que esperas, pues no vas a alcanzar nada, si eres un hombre indeciso, no vas a conseguir nada en la vida con tanta indecisión, por eso tienes que tener seguro lo que quieres en la vida”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“un hombre que tiene confianza, que irradia confianza los demás, genera un ambiente agradable, genera... Sí, como que da seguridad y comodidad ante las personas que lo rodean, que es algo que tú irradias, si tú te sientes bien los demás, los demás van a percibir eso.* (D.D.V. Ingeniería Ambiental).

7.1.3.3. Forma de aprendizaje.

Cuando se menciona la categoría Forma de aprendizaje, se hace referencia a la manera como se adquirieron los conocimientos en el proceso de aprendizaje de ser un hombre, en donde se estableció entre otras cosas, la gran influencia que tiene el ambiente en donde los individuos se desarrollan, para su propia construcción de masculinidad. Es por esto que surgen dos subcategorías: a) observación cultural y b) imitación a figura paterna.

En este sentido, la subcategoría a) *observación cultural* hace referencia a la influencia que evidentemente tiene la cultura en la construcción del concepto de masculinidad, generando en cada individuo posibilidades particulares de interiorización pero, al apropiarse de ellas, gran

parte de los participantes perciben lo siguiente: *“es más cultural, eso tiene que ver con la cultura y como uno se relacione”* (J.D.P. Comunicación Social); *“Creo que, a partir de la observación, porque todos identificamos las conductas que debe tener una persona lo que culturalmente nos rige de una u otra manera nos adaptamos. Entonces yo creo que a partir de esa observación del comportamiento de, los hombres juegan con los carros y no con muñecas, entonces uno empieza como a identificar qué es ser el hombre”* (J.M. Psicología); *“más que haberme mis papás enseñado cosas así, yo me di cuenta”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“porque digamos que, como los gustos o cosas así, nos harían siempre ver cómo un estereotipo, de por ejemplo, de cómo le gustan las mujeres, de qué color le gusta, pero digamos, como que yo diga, yo aprendí que mi color favorito es el azul... No sabría decirle en qué momento o porque... estás son cosas que pues, eso es algo que se dio y ya”* (I.L.M. Psicología); *“mirando ejemplos, como te decía, para mí es el hombre, va muy relacionado con los valores y los principios”* (M.A.M. Psicología); *“yo pienso que uno nace hombre y ya, que debo actuar como tal”* (H.B. Ingeniería Civil); *“Pues la misma vida se encarga de sí, como de decirte que naciste hombre”* (M.A.B. Comunicación Social); *“Yo diría que por modelamiento, o sea, uno ve una figura que considera imponente, como un héroe y comienza a seguirlo”* (P.C.R. Psicología); *“Por la sociedad, la cultura”* (J.F.F. Ingeniería Industrial).

Asimismo, la subcategoría b) *repetición a figura paterna* tiene que ver con la influencia que tuvo o tiene el padre, el abuelo, un tío, convertido en esa figura modelo, proporcionando la apropiación de conductas y características, para así convertirse en un hombre: *“pues uno como niño repite mucho lo que hacen los papás, ¿No?, por repetición”* (J.D.P. Comunicación Social); *“entonces por lo menos yo siempre he visto como se ha vestido mi papá, como ha actuado mi papá, como es él con las otras personas, como se relaciona con mujeres, con otros hombres, con niños, con parejas de otras personas, entonces es más que todo la observación ante cada aspecto relacionado a la masculinidad”* (M.E.S. Psicología); *“me fijo mucho en mi*

papá, es casi de una manera inconsciente, que empiezo a interiorizar la forma de ser de él” (O.P. Psicología); *“pues por mi papá y mi abuelo y mis abuelos”* (J.R. Ingeniería Civil); *“creo que todavía estoy aprendiendo, pero pues todo el ejemplo que he tenido, lo he tenido de él y pues de mi abuelo”* (J.D.C. Ingeniería civil); *“Mi abuelo, mi abuelo fue el que me enseñó cómo comportarme con las personas de mí mismo sexo, con las personas del sexo opuesto”* (J.S.B. Ingeniería industrial); *“pues no es que haya aprendido, sino que es algo que más bien tú lo haces observando e imitando lo que ves a tu alrededor... por ejemplo, mi papá”* (J.P. Diseño Gráfico); *“yo creo que uno de niño se va formando y siente que es hombre en el momento en el que no sé, ve a la sociedad... que lo que ve en su papá, en sus tíos, en sus abuelos”* (S.A.S. Comunicación Social).

7.1.3.4. Enseñanza del padre.

Al hablar de la categoría Enseñanza del padre, se hace referencia a los aspectos particulares que el padre ha inculcado en su hijo, sobre el ser hombre, evidenciando que tiene que ver, en muchos casos, con dar una imagen agradable a los demás y la importancia de establecer parámetros propios que generen mayor confianza y posicionamiento. De lo anterior surgen tres subcategorías, mencionadas a continuación: a) formalidad en el vestuario, b) muestra constante de honor y c) buena imagen personal.

En primer lugar, la subcategoría a) *formalidad en vestuario*, tiene que ver con la necesidad transmitida de padres a hijos, de siempre mantener una vestimenta adecuada, que genere en los otros un impacto positivo, lo que producirá muchas ventajas en los diferentes ámbitos en que los hombres se desarrollan con los otros, mencionando que: *“la forma de vestir, eh por decirlo así, no rompieran ese estereotipo de lo que él tiene que es, pues vestir elegante, por decirlo así muy formal”* (E.J.O. Psicología); *“Un hombre siempre tiene que ir bien vestido, eh... jaja, así sea una ocasión informal siempre tiene que dar buena presencia”* (O.P.

Psicología); *“que la ropa combine y cosas así, los trajes que no, que sí, que queden a la medida así por el estilo”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“a vestirme apropiadamente, eso de combinado, con mi camisa”* (A.M. Ingeniería civil); *“como lo que le enseñan a todos y el vestuario pues, pantalón camisa, zapatos, el que los colores así como marcados del hombre”* (J.R. Ingeniería Civil); *“los pantalones en la cintura”* (H.B. Ingeniería Civil); *“Pues siempre me enseñó que la vestimenta siempre es como formal, lo importante de traer un pañuelo”* (J.D.C. Ingeniería Civil); *“la forma de vestir, los zapatos de niño, las cosas de niños, los juguetes de niño y ya, o sea, él me mostró que esto es de niño, esto es de niñas”* (S.A.S. Comunicación Social).

En segundo lugar, la subcategoría b) *muestra constante de honor*, se describe como la importancia que atribuyen y, además, traspasan los padres a sus hijos, sobre ser una persona educada en valores, que proporcionen credibilidad y respeto, a lo que verbalizan: *“a ser educado”* (A.M. Ingeniería Civil); *“Él me enseñó que ser hombre es ser un caballero, o sea, al estilo Edgar Allan Poe, al estilo del caballero de la armadura oxidada, libros de los 80, 90”* (P.C.R. Psicología); *“Ser respetuoso, en momentos de discordancia ver que la ética esté por encima de todo”* (J.F.F. Ingeniería Industrial).

De igual manera, mencionan la importancia de demostrar el honor a través de “tener palabra”, considerada como el compromiso adquirido a cumplir lo que se promete, para lo que destacan: *“antiguamente, por ejemplo, se habla de la “palabra de hombre”, la palabra de hombre era algo muy valioso, digamos... tú respetar lo que prometías, respetar lo que le prometiste al otro y realmente es eso para mí tiene un contexto muy grande, porque respetar ante todo los principios que tengo”* (J.P. Diseño Gráfico); *“Que siempre debes mostrar honor y cumplir tu palabra, y que nunca deshonres a alguien que te está ayudando”* (J.P. Diseño Gráfico).

Y, en tercer lugar, la categoría c) *buena imagen personal*, que tiene que ver con la necesidad de estar siempre bien aseados y con un corte de cabello adecuado, mencionado como algo relativo al varón, en la medida en que esto genera en los otros una impresión positiva en varios de los contextos en que el hombre se relaciona con otros. En este sentido, se desataca lo siguiente: “*Pues primero, el corte de cabello, o sea... mi papá dice de cortarse el cabello como un varón, así es... corte de cabello*” (J.D.P. Comunicación Social); “*cortarse las uñas, eh, peinarse, mm aplicarse perfume, tener el pelo corto*” (O.P. Psicología); “*es algo en lo que hizo mucho énfasis, que uno se lave los dientes, que se arreglan antes de salir, que se bañe*” (D.D.V. Ingeniería Ambiental); “*actuar como un varón, o sea, en eso de cómo me cortó el cabello*” (H.B. Ingeniería Civil).

7.1.3.5. Virilidad.

La Virilidad como categoría hace referencia al significado que se le atribuye al ser padre desde el concepto de masculinidad, en donde se expone que un hijo en la vida del hombre representa mayor nivel de hombría, que genera un posicionamiento más alto en relación con los hombres que no tienen hijos, por lo que surgen tres subcategorías: a) independiente ser hombre de ser padre, b) obsolescencia y c) conforme a proyecto de vida.

La subcategoría a) *independiente ser hombre de ser padre* está relacionada con la idea de que no hay necesariamente vínculo entre ser padre y considerarse más hombre, para lo que gran parte de los participantes mencionaron: “*pero el rol de un padre, como tal, lo puede asumir una persona que no se sienta directamente un hombre, puede ser una persona que disforia de género, que puede afectar su percepción misma de su género, pero ser un buen padre y no creo que sea una norma*” (M.E.S. Psicología); “*De que, ¿ser padre me hace más hombre?... no, para nada*” (O.P. Psicología); “*No, yo creo que no es algo que tenga mucho que ver, pues es que se asocia la masculinidad con la capacidad de procrear y no*” (J.M.

Psicología); *“pues no necesariamente, un hijo no tiene, pero si te enseña muchas cosas sobre qué es ser un padre, sobre la hombría”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“el hecho que yo ahorita no quiero tener hijos, no me hace menos o más hombre, pues así lo veo yo”* (M.A.M. Psicología); *“tener un hijo no significa nada, no significa que se es hombre, absolutamente para nada”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“No necesariamente es algo que va entrelazado”* (J.F.F. Ingeniería Industrial); *“un niño debe ser una experiencia increíble que no la sé describir en el momento, porque no sé... pero que te hace más hombre? No”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental); *“No, ninguna la verdad... Hay hombre que son padres y son unos cobardes, realmente eso lo veo como que no tiene nada que ver”* (J.S.B Ingeniería Industrial); *“No, no creo, no creo que eso defina tu masculinidad o defina la masculinidad de un hombre, el tener un hijo, porque conozco muchos hombres que no tuvieron hijos y son personas respetables, son hombres de bien, éticamente correctos porque ya está definido desde su nacimiento que lo eran, entonces eso no te define si eres un hombre, y también es cierto que hay hombres que no sirven para ser padres entonces para qué tienen hijos”* (S.A.S. Comunicación Social).

Con relación a la subcategoría b) *obsolescencia*, varios de los participantes establecen que es una idea retrógrada, que en la actualidad no tiene sentido pensar que el hecho de ser padre te hace más hombre, por lo que verbalizan: *“Que es muy boba la verdad, si o sea es muy retrógrada”* (J.D.P. Comunicación Social); *“No, eso es muy ridículo”* (A.M. Ingeniería Civil); *“no estoy nada de acuerdo, porque engendrar hijos, cualquiera lo puede hacer, si, para eso pues el trabajo no es mucho y todos lo sabemos”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“Me parece... Quién dijo eso para pegarle en la cabeza... jaja.. mentiras... Me parece que eso es, es una idea muy obsoleta al día de hoy”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

La subcategoría c) *conforme a proyecto de vida*, tiene que ver con la subjetividad de la representación de un hijo, en la medida en que no se debe generalizar que para todas las personas su realización personal está ligada con la paternidad, sino que, por el contrario, cada

individuo tiene una definición de realización particular e igualmente válida. Así, expresaron lo siguiente: *“yo pienso que eso va en la felicidad de cada persona y en cómo piensa usted proyectarse porque para uno puede tener hijos y está bien, para uno puede ser viaja, volverse papa, todas esas cosas, eso depende del proyecto de vida”* (J.D.P. Comunicación Social); *“el tener un hijo más que demostrar una masculinidad es a partir de una decisión, es una decisión propia de realmente querer hacer una familia”* (J.M. Psicología); *“pues yo pienso que es una decisión personal, de cada uno”* (M.A.M. Psicología).

7.1.3.6. Significado de un hijo.

Al hablar de esta categoría inductiva, se señala lo que para un hombre significa el hecho de tener un hijo, en donde se encuentran varias posturas de los participantes que tienen que ver, por una parte, con el legado que significa traer al mundo a un niño que es finalmente lo que transmite a la sociedad, y, por otra parte, muchos perciben que está directamente relacionado con una exigencia de responsabilidad mayor, por lo que surgieron dos subcategorías: a) legado y b) responsabilidad

En cuanto a la subcategoría a) *legado*, se hace referencia a la percepción que un hijo es lo que un hombre puede llegar a transmitir a la sociedad, es lo que va a quedar en su nombre, cuando él ya no esté, por lo que mencionaron: *“se ha representado al hijo como una extensión de uno mismo, como una proyección incluso, o como el legado que uno tiene”* (M.E.S. Psicología); *“el dar vida, el generar un legado”* (M.A.M. Psicología); *“una forma de dejarle al mundo, sus, pues como su legado”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“es como la ayuda futura... Es como la inversión a largo plazo que uno tiene que hacer no para recibir algo, sino para ver que se hizo algo con la vida como padre que uno lleva, podría decirse alguna manera”* (S.A.S. Comunicación Social).

Por otra parte, la subcategoría b) *responsabilidad*, está relacionada con el significado que muchos de los participantes atribuyen al ser padre, cuando establecen que la responsabilidad es el eje principal de lo que un hijo representa en la vida de un padre, expresando así: “*representa un logro, y una gran responsabilidad*” (O.P. Psicología); “*pues dar obviamente como toda la responsabilidad*” (J.M. Psicología); “*Yo pienso que un hijo es como una responsabilidad*” (I.L.M. Psicología); “*la responsabilidad, que uno aprende a valorar más y entender más a los padres, después de esto*” (H.B. Ingeniería Civil). “*Representa una mayor responsabilidad*” (J.F.F. Ingeniería Industrial).

7.1.4. Ámbitos de desarrollo del hombre.

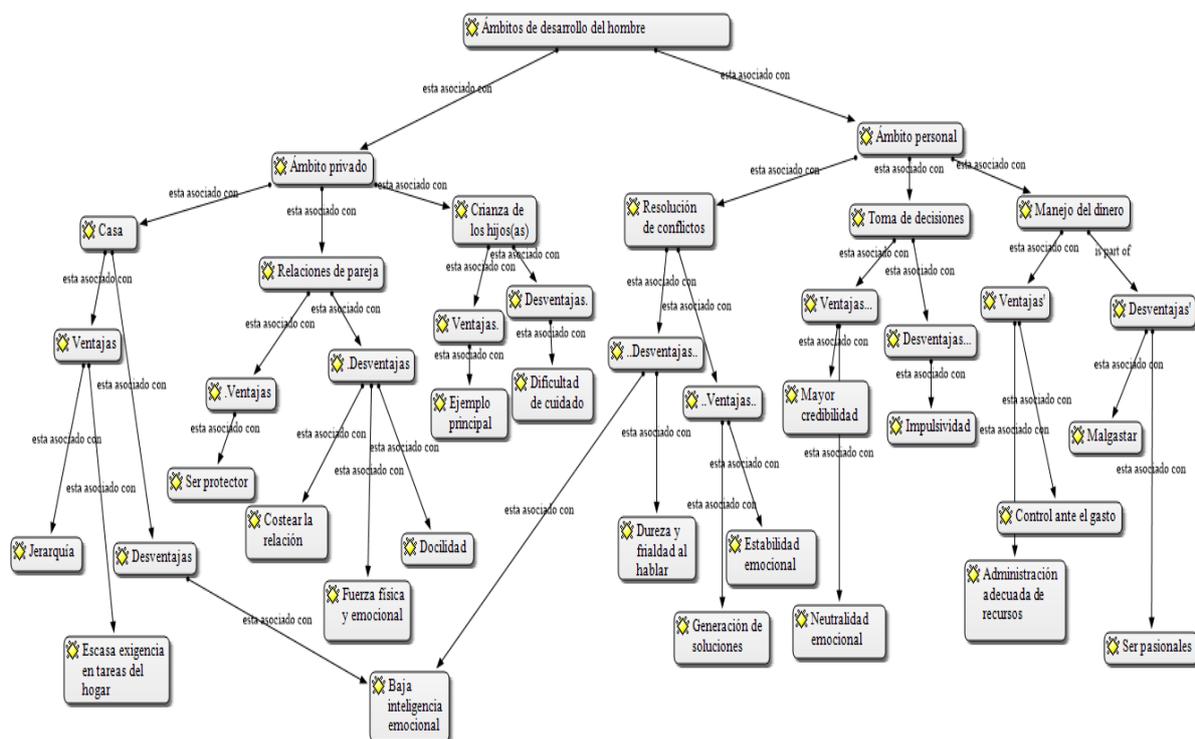


Figura 5. Categoría deductiva *Ámbitos de desarrollo del hombre*: ámbitos, privado y personal.

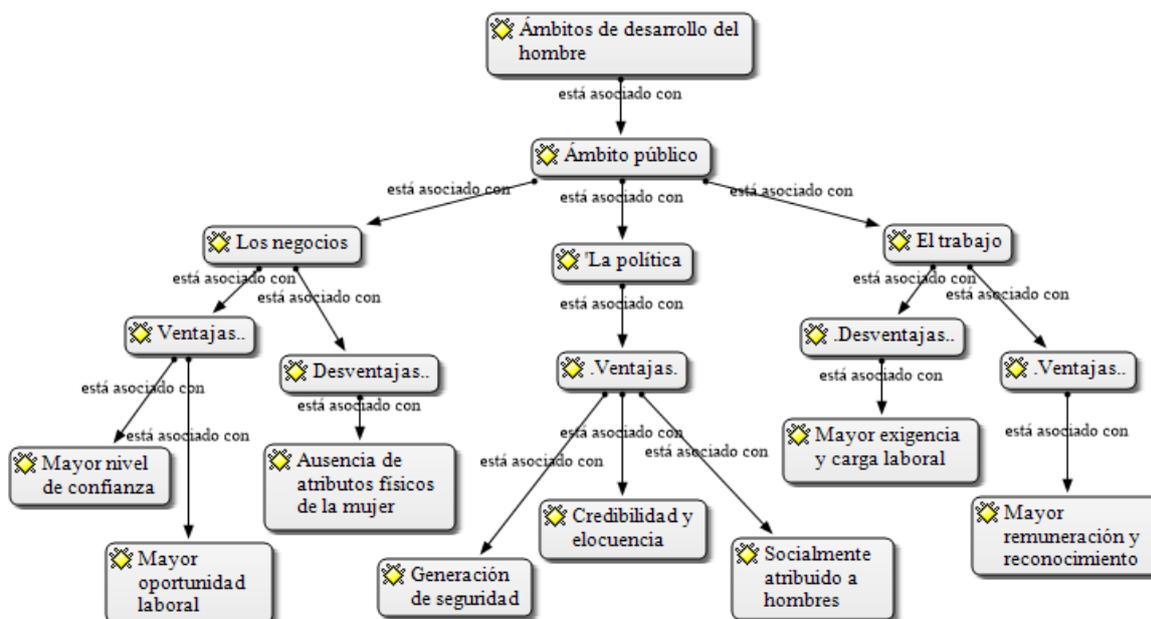


Figura 6. Categoría deductiva *Ámbitos de desarrollo del hombre*, ámbito público.

Esta categoría, expresada en las Figuras 5 y 6, se define como los ámbitos en donde el hombre se desenvuelve y establece relaciones con las mujeres y con el entorno. Éstos se dividen en tres: ámbito privado, ámbito personal y ámbito público, cada uno con sus respectivas caegorías inductivas y subcategorías.

7.1.4.1. *Ámbito privado*

El ámbito privado hace referencia al entorno del hogar y la familia donde un hombre se desarrolla, siendo éste un aspecto muy importante para su construcción de masculinidad. A su vez, contiene las siguientes categorías: Casa, Relaciones de pareja y Crianza de los hijos(as), cada una con sus respectivas subcategorías generadas a partir de la percepción de ventajas y desventajas.

7.1.4.1.1. *Casa.*

Cuando se habla de esta categoría inductiva, se hace alusión a los espacios domésticos donde el hombre se relaciona con mujeres y, a partir de esta relación, crea pautas de

comportamiento y creencias, que se interiorizan y definen a cada hombre. A partir de la percepción de ventajas en este ámbito, surgen las subcategorías de: a) jerarquía y b) escasa exigencia en tareas del hogar; mientras que, como desventaja, aparece la subcategoría c) baja inteligencia emocional.

Ventajas:

La subcategoría a) *jerarquía* hace referencia a las ventajas que perciben los participantes de ser el hombre en el hogar, por el posicionamiento que se les atribuye, por encima de las mujeres. Al respecto, señalaron: *“algo que me he dado cuenta es que siempre cuando vamos a almorzar siempre nos sirven primero la comida a mi papá y a mí”* (J.D.P. Comunicación Social); *“pues la ventaja, es que es como la figura más, más altas, sí”* (J.R. Ingeniería Civil); *“las ventajas, pues el hombre es como el que impone las reglas, ¿sí?, la voz de la familia”* (M.A.B Comunicación Social); *“mucha gente cree que uno es el consentido, pero no es así, uno, a uno como que lo tienen más en cuenta obviamente, eso como que lo resaltan a uno más, pero no es uno el consentido, en mi caso no pasa, no se si en otras familias de colombia si sea así, pero en la mía no...sino que uno resalta más sobre las dos hermanas porque no ser que sea sucesión si el padre no está, entonces es como la ventaja”* (S.A.S. Comunicación Social).

Para la subcategoría b) *escasa exigencia en tareas del hogar*, los participantes perciben como una ventaja el hecho de que, por ser hombres, tienen menor exigencia en lo que tiene que ver con cocinar, hacer aseo, lavar ropa, etc., y lo verbalizan así: *“digamos que a mi hermana le exigen más con el aseo, María los platos, María la ropa, María tal cosa”* (J.D.P. Comunicación Social); *“Las ventajas supongo que, eh, no hacer deberes en los hogares, por ejemplo el aseo en los hogares”* (E.J.O. Psicología); *“la ventajas es que uno pues trabaja y no tiene que hacer los oficios varios de la casa”* (H.B. Ingeniería Civil); *“en mi familia, los*

hombres usualmente tienen la ventaja de que no tienen que hacer nada, porque ah, las mujeres siempre lo hacen, como lavar los trastos, la ropa” (J.P. Diseño Gráfico).

Desventajas:

La subcategoría c) *baja inteligencia emocional* hace referencia a la dificultad que tienen algunos hombres por establecer un adecuado manejo de las emociones, que se ve reflejado en el espacio doméstico, en la medida en que en situaciones donde requiera tener una inteligencia emocional alta en el contexto del hogar, los hombres no saben manejar sus emociones. Así, dijeron que: *“las ventajas que las mujeres siempre, yo creo que logran tener una inteligencia emocional más alta que los hombres en algunos casos, ellas pues a nivel de su formación logran manejarlas muy bien, algo que el hombre no, porque el hombre siempre tiende a reprimirlo, pero la mujer es capaz de expresarlo muy bien y ayuda a tener mejores hábitos, mejor salud” (J.M. Psicología); “uno no sé porque uno tiene como más apego con la mamá, siempre es así, que si uno la busca para cualquier situación o algo, siempre primero busca a la mamá y después al papa, porque sabe que el papá de una vez lo va a regañar a uno, la mamá es como más comprensiva (D.D.V. Ingeniería Ambiental).*

Un aspecto muy interesante es que hubo participantes que no percibieron como tal ventajas o desventajas sino que establecieron que las tareas del hogar deben ser repartidas equitativamente entre hombres y mujeres, mencionando: *“yo pienso que los quehaceres deben ser mutuos, pienso no, así es, así debe ser” (A.M. Ingeniería Civil); “en mi casa nos enseñaron o me enseñaron, desde pequeño con mi hermana, usted lave la loza, usted hace esto, entonces nunca, nunca hubo eso, como que está labor es sólo para una mujer o sólo para un hombre” (M.A.M. Psicología); “pues yo diría que ventajas, no veo ventajas...veo más como una equidad, porque nunca me crié con que alguien tiene más ventajas que otros” (P.C.R. Psicología); me gusta que las tareas del hogar sean muy distribuidas y que si un día, ósea,*

depende de cómo se cuadra una pareja, una familia... Tú puedes cocinar, cocinas y yo puedo mañana pues lo hago” (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

7.1.4.1.2. Relaciones de pareja.

Esta categoría es comprendida como el ámbito en el que el hombre evoluciona y se relaciona directamente con otros, en el marco del nexo amoroso que surge entre ellos. Para la percepción de ventajas, en este aspecto surge la subcategoría a) ser protector, mientras que para las desventajas, se establece la subcategoría: b) costear la relación.

Ventajas:

La subcategoría *ser protector* tiene que ver con la función que debe cumplir un hombre de proteger a los suyos, a partir de atributos propios como fuerza, vitalidad, rudeza, aspectos físicos favorables, mencionados así: *“está relacionado como con la fuerza, como con la seguridad, pero pues no, no es lo mismo una mujer que de pronto esté sola en algún lugar y corre el riesgo de que pueda ser atacada por un hombre, un violador, etc... pero pues el hombre de pronto también puede ser violado, pero pues no va a estar, no va a ser como una carnada, no sé, de esa manera de pronto diría que el tema físico, como la fuerza” (M.A.M. Psicología); “una ventaja puede ser que el hombre representa como un figura de defensa, como de protección, y eso puede manifestarlo o exteriorizarlo a otros como para que entiendan el mensaje” (S.A.M. Ingeniería Ambiental); “ventaja como ser el protector” (J.F.F. Ingeniería Industrial).*

Desventajas:

La subcategoría b) *costear la relación*, tiene que ver con la función proveedora, socialmente atribuida a los hombres, ya que aún en la actualidad los jóvenes perciben que deben ser ellos quienes invitan, gastan, pagan, porque lo contrario está mal visto, expresado así: *“usualmente se ve al hombre como la figura que paga, el que tiene que tener el carro” (M.E.S.*

Psicología); *“una desventaja sería, pues siempre se acostumbra que el hombre es el que debe ser el que paga, el que invita”* (J.M. Psicología); *“como que la gente se ha acostumbrado que es el hombre el que tiene que tomar la iniciativa, el que tiene que proponer, el que tiene que comprar las cosas”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“aún es como el que, no sé cómo que piensan que uno es como el líder de la relación, por así decirlo, ¿sí? como que, como si fuera una cosa de que yo decidí, la otra no y pues por eso también se desprende que normalmente a usted le llegan los recibos de pago o incluso muchas veces, sí ven a la muchacha pagando, eh, se mira como feo”* (I.L.M. Psicología); *“el que deba como que, consentir a la mujer en todos los sentidos, o debe ser la persona quien asuma a veces los gastos de salir, bueno...sí, no es tan equitativo”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“que todavía hay muchas mujeres que esperan que el hombre sea el que surte, el que llevar dinero”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental); *“hay un estereotipo de que los hombres tienen que gastar todo, jajaja, y pues eso no es muy bueno jaja porque una relación debe ser mutua de dar y recibir”* (J.P. Diseño Gráfico).

Para esta categoría también varios de los participantes mencionaron no percibir ventajas ni desventajas, sino que expresaron la postura de que en todas las relaciones, tanto hombres como mujeres, tienen las mismas funciones, y deben fomentar una relación equitativa, además de cumplir con ciertos requerimientos por parte y parte: *“no le veo como mucha diferencia, creo que no son roles que aporten, no soy capaz de interpretar ventajas o desventajas en una relación respecto a eso”* (J.M. Psicología); *“no creo que debería ser así, creo que debería haber como un equilibrio entre el hombre y la mujer en una relación”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“No, pues una buena relación es mutua, entonces, desventajas pues no, la verdad pienso que todo es un equilibrio”* (A.M. Ingeniería Civil); *“lo que te digo, con relaciones y con la sociedad veo eso muy igualitario, es una balanza, mitad y mitad... cada quien tiene sus habilidades, sus ventajas y desventajas por igual. pero si una serie de requisitos que cumplir, que bueno... tú debes cuidar a tu pareja, no la debes maltratar, no la puedes digamos*

vulnerar... eso es bien importante, porque por algo estás con alguien.” (J.S.B. Ingeniería Industrial); *“yo creo que actualmente es más igual, los dos tienen las mismas ventajas y desventajas.”* (J.P. Diseño Gráfico).

7.1.4.1.3. Crianza de los hijos(as).

En este caso, se hace alusión al ámbito de la vida de los hombres en el que se ve necesaria la participación activa en la formación de los hijos, con el fin de acompañar el proceso de desarrollo de los niños, de manera que logren ser buenas personas para la sociedad. En esta categoría, algunos de los participantes percibieron como ventajas la subcategoría: a) ejemplo principal, y como desventaja: b) dificultad en el cuidado.

Ventajas:

En la subcategoría *Ejemplo principal*, en donde el hombre es visto como la figura modelo por medio de la cual los hijos(as) aprenden y toman muchas características, valores, cualidades, que se verán reflejadas en la vida en sociedad, los participantes mencionaron: *“si tienes un varón, cómo que tú le vas enseñando, cosas de lo que es ser un hombre, entre comillas, decirle, tiene que cepillarse los dientes, afeitarse, mira estos zapatos, le combinan con todo, le dice no, por allá no sé, por allá es peligroso, no haga eso, cosas así, que cosas muy específicas cuando se trata un varón”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“yo considero que eso debe ir como un poco más allá, que se transmiten no sólo los genes, sino como las ideas, lo que uno considera adecuado, y así también va en línea con lo que hablamos de la formación, de la educación”* (I.L.M. Psicología); *“uno tiene que darle el mejor ejemplo, sea al niño sea a la niña, tratarlos bien, pues, por medio del ejemplo”* (J.R. Ingeniería civil); *“Pues el ejemplo, un hombre es el ejemplo principal para su hijo... eso puede ser ventaja”* (M.A.B. Comunicación Social); *“la ventaja sería que si uno es un hombre excelente, un hombre éticamente correcto, Puede crear personas éticamente correctas, personas con principios*

mediante el ejemplo... porque por los niños son como esponjas que observan todo, van absorbiendo todo lo que lo que ven, entonces eso como que le ayuda a uno a crear buenas personas” (S.A.S. Comunicación Social).

Desventajas:

En cuanto a la subcategoría *dificultad en el cuidado*, corresponde a la percepción de algunos de los participantes de la dificultad que muchas veces se da en los hombres para criar, educar y formar a los hijos, diferenciando las capacidades innatas de una mujer para el cuidado de lo hijos, por encima de las del hombre. Así, los participantes indicaron: *“desventajas? Mmm... que a veces se les puede ir la mano, por decir que están educando, pueden caer en el maltrato” (O.P. Psicología); “es un poco machista, pero de pronto a veces el ser hombre implica que digamos como en cuanto a compromisos, bueno, no compromisos, sino como a cosas muy específicas, de cuidar el niño, si? Eso como que, no sé, no sé si no se le es permitido, o simplemente una mujer tiene muchísima más facilidad que quizás un hombre” (S.A.M. Ingeniería Ambiental); “podría decir que uno a veces como hombre es muy alcahueta y entonces a veces desautoriza uno la mamá” (S.A.S. Comunicación Social).*

7.1.4.2. *Ámbito personal.*

Cuando se habla del ámbito personal, se entiende como los procesos intrínsecos de cada individuo, en la medida en que se evidencia la educación recibida en valores y principios, la inteligencia emocional alcanzada por cada hombre y su capacidad para administrar de manera autónoma los recursos. A partir de ésta, surgen tres categorías inductivas, a saber: Resolución de conflictos, Toma de decisiones y Manejo del dinero. Cada una de ellas con sus respectivas ventajas y desventajas representadas en subcategorías.

7.1.4.2.1. Resolución de conflictos.

En este caso, se trata de un ámbito en el que tanto hombres como mujeres se ven envueltos y que hace referencia a la manera como cada individuo, en este caso los hombres, llega a solucionar problemáticas que puedan surgir en la vida diaria, y la manera como se resuelven conflictos de diferentes tipos. En cuanto a las ventajas, plasmadas por los participantes, surgieron dos subcategorías: a) estabilidad emocional, y b) generador de soluciones; mientras que respecto a las desventajas, aparecieron las subcategorías: c) baja inteligencia emocional y d) dureza y frialdad al hablar.

Ventajas:

La subcategoría a) *estabilidad emocional* tiene que ver con la característica atribuida a los hombres de ser quienes manejan mejor las emociones, dejan de lado el sentimentalismo y son mucho más racionales, lo que genera grandes beneficios en las relaciones con otros; indicándolo así: *“a veces pienso que los hombres tendemos a ser menos sentimentales que las mujeres, a veces las mujeres le meten más corazón, aunque yo sí le meto mucho corazón a las cosas pero los hombres tienden a ser un poquito más neutrales, o sea no tan emocionales”* (J.D.P. Comunicación Social); *“en los hombres a veces tienden a ser un poco más flexibles, en cambio la mujer, puede ser un poco más rencorosa y guarda, en fin, entonces creo que los hombres pueden ser un poco más, es más sencillo solucionar algo”* (M.A.M. Psicología); *“un hombre suele ser un poco más estable emocionalmente, creo que esa estabilidad emocional es positiva, para no dejarse llevar por lo que está pasando, por una o por otra parte, para ser imparcial, pero obviamente hay mujeres también que son súper estables y que a veces más que un hombre”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental); *“te haces como más descomplicado, como que uno deja pasar por alto muchas cosas, entonces es como una ventaja, que uno no le bota tanta corriente a algo, sino que como que bueno ya busquemos una solución y no discutamos más o alguna cosa, esa es la ventaja”* (S.A.S. Comunicación Social).

Además, la subcategoría b) *generación de soluciones*, relacionada con la facilidad que tienen los hombres para resolver conflictos de manera rápida, a diferencia de la mujer, que tiende a complicarse más a la hora de generar salidas, por lo que algunos de los participantes dijeron: *“de que se busca la solución más rápida, jaja, entonces, listo escucho a la persona, lo que tiene que decir por respeto, pero voy a... lo que se quieren son soluciones”* (O.P. Psicología); *“entonces creo que los hombres pueden ser un poco más, es más sencillo solucionar algo”* (M.A.M. Psicología); *“uno tiene que buscar la solución, es buscar la salida de los problemas”* (H.B. Ingeniería Civil); *“entre hombres es que, a mi me parece, lo que he aprendido, que es mucho más fácil, eh, nosotros para olvidar las cosas y resolver conflictos de una manera sencilla y que se entienda”* (J.P. Diseño Gráfico).

Desventajas:

Para la subcategoría c) *baja inteligencia emocional*, entendida como la ausencia del manejo adecuado de las emociones, según las diferentes situaciones presentadas a cada individuo, los participantes mencionaron: *“porque en esta cultura el hombre siempre ha sido como el más conflictivo... lo que decía ahorita de la ira, entonces creo que es como el menos apropiado para resolver un conflicto”* (E.J.O. Psicología); *“el hombre siempre tiene una carga genética hacia la agresividad y hacia la violencia, entonces usualmente se ve al hombre, no tanto como un facilitador, o como alguien que resuelva conflictos, sino el que los ocasiona”* (M.E.S. Psicología); *“El hombre en la resolución de conflictos, yo creo que como desventaja... retomo el tema, la mujer tiene una inteligencia emocional más desarrollada que el hombre, por proceso de crianza y es algo que me parece que es muy generalizado”* (J.M. Psicología); *“viéndolo de otro lado, pues digamos, algo más físico, el hombre es el que va a salir a poner la cara, digamos, el hombre siempre tiende a ser como más peleonero”* (A.M. Ingeniería Civil); *“una desventaja del hombre, que no sabe resolver bien los conflictos, entonces yo creo que el hombre es como más volado, sí, más temperamental, esto y yo creo que los hombres no*

resuelven los conflictos” (J.R. Ingeniería civil); “desventajas es que creen que la fuerza es la única salida, que sabe que no es inteligente (P.C.R. Psicología); “Desventajas puede ser que en algún momento se puede generar un conflicto mayor porque no se tiene tanto control de la ira” (J.F.F. Ingeniería Industrial).

Finalmente, la subcategoría d) *dureza y frialdad al hablar* tiene que ver con que los hombres suelen tener un tono de voz más fuerte, que muchas veces puede ser interpretado como hostil, lo que genera en algunos casos problemas a la hora de resolver conflictos, por lo que sugirieron: *“no siempre se tiene la razón, entonces puede que se cometan, o que se digan ciertas cosas que en últimas, no sean quizá las más apropiadas y eso tal vez pueda causar en las personas, una perspectiva errónea” (S.A.M. Ingeniería Ambiental); “yo como hombre estoy discutiendo con una mujer, posiblemente... lo mismo que te decía, Colombia es país machista, así que puede que una mujer reaccione como “Ay pero es que usted es un machista, usted es un brusco, un violento”, entonces pues se puede tergiversar lo que está realmente pasando ahí” (J.S.B. Ingeniería Industrial); “Yo creo que una mujer tiene como más facilidad a la hora de resolver conflictos, ya que tienen un tono como más caluroso y sabe llegar más a la gente” (J.D.C. Ingeniería Civil).*

7.1.4.2.2. Toma de decisiones.

Esta categoría inductiva se define como la necesidad que tienen los hombres, a lo largo de su vida, de decidir, debido a su importancia en todos los contextos en los que ellos se desarrollan. En cuanto a las ventajas expresadas por los participantes, se encontraron dos subcategorías: a) mayor credibilidad y b) neutralidad emocional. Por el contrario, para las desventajas surge una subcategoría: c) impulsividad.

Ventajas:

La subcategoría a) *mayor credibilidad* está relacionada con la atribución de poder y mayor jerarquía del hombre sobre la mujer, a la hora de decidir en los diferentes momentos de la vida, más aún cuando esas decisiones afectan directa o indirectamente a una mujer, mencionando: “*que tiene más poder*” (E.J.O. Psicología); “*igual el hombre visto como la autoridad, la mujer vista como la debilidad*” (J.M. Psicología); “*a veces la mujer se influencia por la decisión, o tiene en cuenta más la credibilidad del hombre y termina el hombre tomando la decisión*” (M.A.M. Psicología); “*de pronto en instituciones por ser el hombre todavía da una leve ventaja por lo mismo, por ese machismo, la exaltación del hombre por sobre la mujer*” (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

Para la subcategoría b) *neutralidad emocional*, percibida como la estabilidad emocional presente en muchos hombres a la hora de decidir sobre un tema específico, que en algunos casos garantiza el acierto en dichas decisiones, los participantes establecieron: “*Pues ahí vuelvo a tomar lo que tiene que ver con los sentimientos, si, podrían ser las emociones*” (J.D.P. Comunicación Social); “*somos pacientes... paciencia y perseverancia*” (P.C.R. Psicología); “*la gran mayoría yo creo que ellos no toman las decisiones con el sentimiento, sino que, por la vía que loes favorezca más al futuro*” (J.P. Diseño Gráfico).

Desventajas:

Como desventaja, la subcategoría c) *impulsividad*, se considera como la incapacidad del hombre para tomar decisiones pausadamente, generando un panorama amplio de las consecuencias propias de cada decisión, para así tomar la mejor opción. Al respecto, los participantes destacaron que: “*de pronto que, uno es muy acelerado a tomar las decisiones y a veces no piensa bien*” (J.R. Ingeniería civil); “*pues que a veces somos impulsivos cuando hay demasiado estrés, la impulsividad ante estímulos ansiógenos, cuando hay gritos, cuando hay estrés, presión*” (P.C.R. Psicología); “*Es que a veces uno como hombre es tan relajado en esta*

vida que toma malas decisiones y la ventaja es que si uno toma malas decisiones y es un hombre hombre, tiene que enfrentarlas y posiblemente redimirlas” (S.A.S. Comunicación Social).

En esta categoría inductiva también se encontró que algunos de los participantes no lograron percibir como tal ventajas y desventajas, sino que percibieron que tanto hombres como mujeres, deben tener la capacidad de tomar decisiones que los favorezcan a ellos y a su entorno, expresando lo siguiente: *“hombres y mujeres pueden llegar a acuerdos... tomar decisiones es de las dos partes, no que porque es el hombre entonces debe... no, yo creo que ahí debe haber un equilibrio”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“Yo creo que no hay ninguna ventaja ni desventaja, yo creo que es como en el criterio de cada uno de tomar una decisión”* (J.D.C. Ingeniería Civil); *“creo que la toma de decisiones es más definitiva por ejemplo la capacidad que tú tengas para dar una iniciativa, para elegir, como esa capacidad de pronto de elegir, de liderar, pero pues yo he visto esa capacidad de una forma como muy impresionante en hombres y mujeres para mí no debería haber ventajas, pero pronto por cuestión de las circunstancias se puede variar”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

7.1.4.2.3. Manejo del dinero.

Esta categoría inductiva tiene que ver con la capacidad que desarrolla cada individuo para administrar sus recursos, estableciendo prioridades y buscando invertir bien su dinero, siempre pensando en mantener una buena calidad de vida. Para esta categoría, surgen dos ventajas, percibidas como subcategorías: a) administración adecuada de recursos, b) control ante el gasto; y, como desventajas, las subcategorías: c) malgastar y d) ser pasionales.

Ventajas:

La subcategoría a) *administración adecuada de recursos* hace alusión a la percepción de la capacidad que tienen los hombres, adquirida con los años, para administrar los recursos de manera óptima, logrando establecer prioridades por el bien de los suyos, destacando: *“Yo*

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

creo que la credibilidad, se le cree más a un hombre manejando el bolsillo, porque siempre se le asigna, por lo menos en casa, se piensa ue el que maneja el dinero es el hombre” (J.M. Psicología); *“el hombre con el dinero si piensa como más, no, entonces yo creo que lo maneja como mejor el hombre si”* (J.R. Ingeniería Civil); *“administrarlo bien y que debo primero pensar si es un ámbito familiar primero pensar en mi familia y luego sin mí”* (H.B. Ingeniería Civil); *“pues para mí el hombre como es el jefe de la casa sabe administrar bien su dinero para todas sus cosas y sus necesidades”* (M.A.B. Comunicación Social); *“la ventaja... que a veces puede ser más... que los gastos sean más para cosas necesarias... que sean más útiles”* (J.F.F. Ingeniería Industrial). *“a veces uno como hombre tiene la capacidad de visualizar a futuro muchas cosas también y ahorrar, saber invertir y saber hacer buenos negocios”* (S.A.S. Comunicación Social).

La segunda subcategoría b) *control ante el gasto* tiene que ver con la capacidad que tienen los hombres de controlar sus impulsos ante el gasto, a diferencia de la mujer, que tiende a ser más impulsiva, por lo que mencionaron: *“pero es que las mujeres tienden a ser acom... ven la tienda y ya...a comprar. Pasa mucho. Y pienso que los hombres serían más controlados en materia del dinero”* (J.D.P. Comunicación Social); *“el hombre colombiano en sí es como más ahorrativo, piensa como más en su familia, piensa en si?, por su desarrollo y su bienestar, entonces más ahorrativo”* (O.P. Psicología).

Desventajas:

En cuanto a desventajas, la subcategoría c) *malgastar* está relacionada, por el contrario, con la dificultad que presentan muchos hombres de administrar adecuadamente los recursos, señalando: *“yo considero por otra parte que las mujeres son muy inteligentes en las finanzas, yo considero que ellas tienen ese como carácter para ahorrar la plata, para cosas así”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“mal manejo del dinero”* (E.J.O. Psicología); *“los hombres somos unas madres completas, no las “jartamos” o lo que sea, incluso hay un proyecto que hicieron, en el*

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

que tenía que construir unos puentes y la plata, el presupuesto se le dieron a los hombres y ¿que pasó?, los hombres pues se la bebieron, y fueron a mirar como al mes a ver qué pasaba y pues nada, no había puente, no había plata, no había nada” (I.L.M. Psicología); “de hecho, la mujer administra mejor” (A.M. Ingeniería Civil); “Pues las desventajas serían que un hombre no es tan organizado con su dinero” (J.F.F. Ingeniería Industrial).

Con respecto a la subcategoría d) *ser pasionales*, entendida como la facilidad que presentan algunos hombres para dejarse llevar por el instinto, respecto al manejo del dinero, dejando de lado posibles dificultades que se presenten en el futuro, los participantes mencionaron: *“desventajas es que al ser muy pasionales, entonces si se ven ofertas, si se ven, eh, un partido en algún deporte, pues lo hago, no importa cuánto cueste, no pienso si esa plata la voy a necesitar para otra cosa” (O.P. Psicología); “también somos impulsivos, cómo que no vemos muy bien lo que es pensar en el futuro, o sea, tenemos dinero ya y no pensamos en el futuro sino en gastarlo de una vez, no de pensar en, en de pronto tenga que cubrir más adelante tal situación o algo así, de por sí somos muy impulsivos, imprudentes a la par hombres y mujeres” (D.D.V. Ingeniería Ambiental); “podría ser que uno puede ser un poco más liberal y no saber invertir a veces tan bien el dinero, como ser muy vanal a la hora de invertir” (S.A.S. Comunicación Social).*

Para la presente categoría surge el panorama de que no debe haber una diferencia marcada entre hombres y mujeres sobre este aspecto, debido a que todos tienen las mismas capacidades, facultades y tienen que encontrar la manera de administrar adecuadamente los recursos tanto los hombres como las mujeres, por lo que refieren: *“todas las personas tienen el derecho y la libertad de saber cómo toman sus decisiones incluso con el dinero, entonces depende” (M.E.S. Psicología); “el manejo del dinero ahorita es tan subjetivo como subjetiva es la familia” (M.E.S. Psicología); “yo creo que ambos están en igualdad de condiciones y todo lo anterior termina siendo nada más imaginarios erróneos” (J.M. Psicología); “yo*

creería que eso también, es otra construcción social, porque en mi caso, yo soy muy responsable, con el tema del dinero, pero en cambio tengo, yo tengo compañeros que ellos dicen, no yo no puedo tener dinero, porque me lo gasto” (M.A.M. Psicología); “Depende del hombre, de los hábitos que tenga” (J.D.C. Ingeniería civil); “cada uno gana dinero, cada uno si tiene cierta autonomía, y a la vez da cada uno da plata para el hogar y para las necesidades que se ofrezcan, con mucho respeto en eso y también comunicación” (C.F.A. Ingeniería Ambiental); “Pues el estereotipo, es que las mujeres tienden a gastar más que los hombres, ese es el estereotipo, pero fijate que hay hombres que gastan mucho más que las mujeres... entonces ventajas y desventajas yo creo que son las mismas tanto para hombre como para mujer... si la persona sabe manejar sus ingresos pues está bien” (J.S.B. Ingeniería Industrial); “me parece que depende mucho de cómo fue formado el hombre, si es de una familia trabajadora y la mamá sólo ha sido ama de casa y eso, pues es probable que él tenga, pues, mejores posibilidades de manejar el dinero, a que una hija haya sido criada en el mismo lugar” (J.P. Diseño Gráfico).

7.1.4.3. *Ámbito público.*

Este ámbito está vinculado con los diferentes espacios sociales en los que el hombre se desarrolla y en donde está en constante competencia con otros hombres y con mujeres, encontrando que aún se mantiene la idea de que muchos de estos espacios a nivel público están hechos para los hombres, en donde se estigmatiza a la mujer que pretende ser parte de éste, por lo que esa conducta machista se sigue perpetuando. Para este ámbito se establecen 3 categorías inductivas: Los negocios, La política y El trabajo.

7.1.4.3.1. *Los negocios.*

Esta categoría hace referencia al espacio público donde los seres humanos se asocian para conseguir el dinero que sustente sus vidas y la de sus familias, en el sentido en que establecen pactos con fines lucrativos que les proporcionen una buena calidad de vida, y en este caso se cuestiona sobre las ventajas y desventajas de ser el hombre en este espacio. Por lo que, para esta categoría, como ventajas surgen dos subcategorías: a) mayor nivel de confianza y b) mayor oportunidad laboral; mientras que, como desventajas, surge una subcategoría: c) ausencia de atributos físicos de la mujer.

Ventajas:

La subcategoría a) *mayor nivel de confianza* está relacionada con la ventaja que perciben los participantes de ser el hombre en los negocios, en la medida en que, al ser hombre, se le atribuye más credibilidad a la hora de hacer negocios, indicando: *“al hombre siempre se va a asignar como más con una visión más de confianza, de que prefiero más comprarle a un hombre que a una mujer”* (J.M. Psicología); *“creo que el hombre tiene esa perspicacia, ese sentido de iniciativa, de lo que él siente correcto y lo siente bien a futuro, en cuanto a la confianza que él tenga a los proyectos que el inicio”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“una ventaja, de pronto es como atribuida la fortaleza y la seguridad”* (M.A.M. Psicología); *“muchas veces el hombre es como la imagen, y eso hace que en otros genere seguridad”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“Yo creo que un hombre se desenvuelve mejor en los negocios, o sea, tiene como más creatividad, como más confianza en sí mismo a la hora de hacer un negocio”* (M.A.B. Comunicación Social); *“esta sociedad es como algo machista entonces como que siempre ven al hombre como la persona segura, ideal para tratar”* (J.D.C. Ingeniería Civil); *“Ante socios, les puede brindar mayor seguridad que esté liderado por un hombre”* (J.F.F. Ingeniería Industrial); *“si tú eres un hombre en los negocios, vas a tener mucho más peso que si eres una mujer, entonces eso te traerá beneficios... entonces si tú te presentas a una entrevista de trabajo, si tú vas con tu corbata, con tu saco, con una voz así toda... vaya*

que genial, vas a impactar... si eres una mujer, te van a desmeritar... eso se puede ver ahorita” (J.S.B. Ingeniería Industrial).

Por su parte, la subcategoría b) *mayor oportunidad laboral* hace referencia a la ventaja que suelen tener los hombres, aún en la actualidad luego de los avances en la inclusión de la mujer en áreas públicas, sobre las mujeres en los negocios, en donde se ven mejores y más oportunidades para hombres que para mujeres. Al respecto, los participantes mencionaron: *“yo considero que el hombre es como el que tiene la iniciativa, es como el que más consideran en los trabajos sí”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“Y ventajas... pues que consiguen más trabajo, mejores tratos, mejores empleos”* (P.C.R. Psicología); *“si tú eres un hombre en los negocios, vas a tener mucho más peso que si eres una mujer, entonces eso te traerá beneficios... entonces si tú te presentas a una entrevista de trabajo, si tú vas con tu corbata, con tu saco, con una voz así toda... vaya que genial, vas a impactar... si eres una mujer, te van a desmeritar... eso se puede ver ahorita”* (J.S.B. Ingeniería Industrial); *“usualmente aunque no es bueno, los hombres tienden a conseguir mejores trabajos y mejor dinero... por solo ser hombres”* (J.P. Diseño Gráfico).

Desventajas:

La subcategoría c) *ausencia de atributos físicos de la mujer*, por su parte, está relacionada con la desventaja de que, al ser hombre, no cuenta con atributos físicos que puedan promover mejores relaciones de negocio, como sí sucede con el aspecto físico que tiene la mujer, expuesta por varios de los participantes, así: *“Yo creo que la mujer tiene unas habilidades mucho más fuertes para convencer y persuadir que el hombre, sobre todo con el sexo masculino y el hombre pues no puede llegar hasta esos puntos, porque la masculinidad no lo permite, en cambio la mujer se puede valer de varias herramientas que el hombre no puede”* (J.M. Psicología); *“creería que una mujer tiene de pronto más ventajas, por su físico, por su manera de romper el hielo, al momento de generar la empatía, es más dulce, más*

sensible, la mujer es más sensible y en cambio un hombre tiene más, un poquito más de trabajo, al momento de cerrar o generar esa empatía con un negocio” (M.A.M. Psicología); “ser hombre de todas formas es complicado, porque aun así juega un papel muy importante el factor estético, y ese factor estético, lo tienen son las mujeres, entonces muchas veces hay instancias a las que un hombre no puede llegar y jamás podrá llegar, simplemente por el hecho de ser hombre, pero que una mujer por el hecho de ser mujer, si lo va a lograr, entonces es como, no es equilibrado” (S.A.M. Ingeniería Ambiental); “una mujer puede ser un factor que ayude al negocio, digamos que por su atractivo físico, que le atraiga a los que hacen el negocio” (J.F.F. Ingeniería Industrial); “esos encantos femeninos a veces pueden ser súper súper positivos en cuestiones de negocio, cuando es entre un hombre y una mujer, te aseguro que una mujer puede tener hasta beneficios.” (C.F.A. Ingeniería Ambiental).

7.1.4.3.2. La política.

Por su parte, esta categoría es entendida como la actividad que una persona realiza, interviniendo en las cosas del gobierno y negocios del Estado, y a partir de lo que los participantes expresaron, surgieron tres subcategorías a) credibilidad y elocuencia, b) generación de seguridad, c) socialmente atribuido a hombres, como ventajas.

Ventajas:

En esta categoría inductiva los participantes, en su mayoría, expresaron ventajas para este aspecto, por lo que surgió la subcategoría a) *credibilidad y elocuencia*, entendida como la característica atribuida a hombres que genera mucha más credibilidad a la hora de obtener cargos políticos, debido a su capacidad de llegar al otro, por medio del diálogo y la convicción. Así, mencionaron: *“de hecho ahorita se ve que hay muchas candidatas vicepresidenciales, pero ninguna presidencial como tal, entonces la pregunta sería... no hay candidatas presidenciales porque una mujer no puede ser presidenta” (M.E.S. Psicología); “se le asigna*

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

más credibilidad, se le considera con mayor autoridad, con mayor capacidad para manejar situaciones de poder” (J.M. Psicología); *“porque pues usted como hombre tiene como más credibilidad, la gente como que le cree más”* (J.R. Ingeniería Civil); *“es que el hombre es el que es líder, siempre la segundona va a ser la mujer. Ser hombre le abre puertas a muchas cosas, o a ganar tal vez, credibilidad ante muchas personas”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“más contundencia a la hora de hablar, más credibilidad”* (M.A.B. Comunicación Social); *“Yo creo que en la política afecta más como la parte de querer siempre a alguien que genere como seguridad, entonces la gente ve como alguien más rígido a un hombre que a una mujer”* (J.D.C. Ingeniería civil); *“porque el hombre siempre ha sido la figura de autoridad, la figura de respeto, el patriarcado y todo lo demás, entonces pues aún seguimos teniendo una ligera ventaja de que le comemos más cuento a un hombre básicamente”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental); *“que tiene más credibilidad, porque digamos que, eh, el hombre es más fuerte, y tiene,. Eh, como una rigidez”* (J.P. Diseño Gráfico).

Por su parte, la subcategoría b) *generación de seguridad*, tiene que ver con la seguridad que se atribuye al hombre, por encima de la mujer, de ocupar puestos públicos, en donde su capacidad se ve influenciada para generar en los otros una figura de fuerza, autoridad y respeto. En este sentido, verbalizaron: *“Representa protección”* (E.J.O. Psicología); *“en la política como tal el hombre tiene ese poder de convicción, puede decirle a su pueblo lo que necesitan y que quiere él para alcanzar eso”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“Aunque la verdad la gente está mal acostumbrada y piensa que, que la mujer no tiene las agallas, pero poco a poco eso puede ir cambiando”* (A.M. Ingeniería Civil); *“Yo creo que en la política afecta más como la parte de querer siempre a alguien que genere como seguridad, entonces la gente ve como alguien más rígido a un hombre que a una mujer”* (J.D.C. Ingeniería Civil); *“porque el hombre siempre ha sido la figura de autoridad, la figura de respeto, el patriarcado y todo lo demás, entonces pues aún seguimos teniendo una ligera ventaja de que le comemos más cuento aun*

hombre básicamente” (C.F.A. Ingeniería Ambiental); “te paras con tu corbata, con tu saco, con un porte, das unas palabras y tienes ya un movimiento de masas... si eres mujer... Ay no, es que es muy débil, es que no creo que ella pueda, entonces también en la política, lastimosamente, la ventaja es para los hombres” (J.S.B. Ingeniería Industrial).

Y la subcategoría c) *socialmente atribuido a hombres*, tiene que ver con la percepción de que tanto la política como el ámbito público, debe ser principalmente relacionada con el rol masculino, ya que es un constructo socialmente asignado y perpetuado a ese género, por lo que mencionaron: *“yo apoyo que las mujeres tengan igualdad de condiciones, eso está muy bien, pero entonces el pensamiento del colombiano es “no hemos tenido una mujer que sea presidente todavía, siempre han sido hombres” (J.D.P. Comunicación Social); “de hecho ahorita se ve que hay muchas candidatas vicepresidenciales, pero ninguna presidencial como tal, entonces la pregunta sería... no hay candidatas presidenciales porque una mujer no puede ser presidenta” (M.E.S. Psicología); “que tradicionalmente ha sido un rol de hombres, entonces se presta más atención, hasta estos días a un hombre, y al haber más ejemplos de hombres en política, pues hay más modelos que seguir” (O.P. Psicología); “claramente si sigues siendo como muy predominante el rol del hombre en la política y también del hombre mandón” (I.L.M. Psicología); “entonces el hombre tiene más preferencia, un ejemplo de lo que está pasando en la actualidad, el hombre es el presidente y la mujer la vicepresidenta, o sea porque no una mujer, y el hombre vicepresidente, es el mejor ejemplo que puedo dar” (M.A.M. Psicología); “pues los hombres tienen una mayor acogida por la gente en la política” (J.F.F. Ingeniería Industrial); “toda la vida todos los políticos han sido hombres, entonces un hombre que sea político y que tenga promesas y demás, la gente lo va a seguir, y va a estar con él” (S.A.S. Comunicación Social).*

7.1.4.3.3. El trabajo.

Cuando se habla de esta categoría inductiva, se hace referencia a los espacios en los que una persona consigue el sustento, ya sea una empresa o una organización, que genera un ingreso a partir de un servicio prestado, y se plasma el paralelo entre las ventajas y desventajas de ser el hombre en este espacio, encontrando que, en muchos casos, el hombre es más respetado, cuenta con mayor credibilidad y reconocimiento a diferencia de la mujer en este mismo espacio del trabajo. A partir de lo anterior, surge una subcategoría a) mayor reconocimiento y remuneración, percibida como ventaja; y una subcategoría b) mayor exigencia y carga laboral, comprendida como desventaja del ser hombre en el trabajo.

Ventajas:

Para la subcategoría a) *mayor reconocimiento y remuneración*, entendida como la ventaja que tienen los hombres sobre las mujeres en un ambiente laboral, en donde se les atribuye un nivel superior de respeto y autoridad, proporcionando no sólo mayor reconocimiento de su trabajo, sino mayor remuneración por el solo hecho de ser hombres. Al respecto, los participantes expusieron: *“tiene mas ventajas de ascender en el puesto, por encima de la mujer”* (E.J.O. Psicología); *“Más que una mujer y no lo digo yo, lo dice los números... desventajas, pues... no”* (A.M. Ingeniería Civil); *“Lo mismo que la otra, que tiene mucho control, le dan demasiado poder y lo empoderan demasiado su rol, como que por ser hombre siempre va a conseguir lo que sea”* (P.C.R. Psicología); *“las estadísticas nos dicen que todavía el hombre gana un poco más”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental); *“creo que el respeto, como la exaltación del hombre todavía se da un poquito más en muchos, muchas situaciones, muchas instituciones, pero pues creo que todavía hay una leve ventaja del hombre, porque como te digo los salarios todavía lo demuestran.”* (C.F.A. Ingeniería Ambiental); *“Los mismos que en los negocios: si tú eres un hombre en los negocios, vas a tener mucho más peso que si eres una mujer, entonces eso te traerá beneficios”* (J.S.B. Ingeniería Industrial); *“pero si es por fuera, usualmente aunque no es bueno, los hombres tienden a conseguir mejores trabajos”*

y mejor dinero... por solo ser hombres” (J.P. Diseño Gráfico); *“te reconocen mucho más, tristemente te reconocen mucho más, la sociedad es tan cerrada en ese tipo de cosas que tu trabajo es más valioso si eres hombre”* (S.A.S. Comunicación Social).

Desventajas:

Finalmente, para la subcategoría b) *mayor exigencia y carga laboral*, comprendida como la idea de que, en un ambiente laboral, el hombre tiene mayor exigencia en sus labores, atribuyéndole tareas u obligaciones excesivas que requieren de mayor esfuerzo físico por el hecho de ser hombres. Por ello, los participantes establecieron que: *“Un jefe con una mujer, es mucho más permisivo, pero a un hombre le exige más y le pide más porque así es”* (J.M. Psicología); *“esperan que tú termines como 1000 trabajos, algo así por el estilo, que estés pendiente de varias cosas y es trabajo de oficina, que estés atento de las cuentas, de que todo esté bien revisado, todo esté bien, re bien archivado, cómo que tienes mucho trabajo encima”* (D.D.V. Ingeniería Ambiental); *“que le toca la parte más dura, de la que más exigencia, tiene más fuerza”* (J.R. Ingeniería Civil); *“Desventajas, que siempre lo quieren a uno pa todo, o sea, muévame este mueble, lléveme esta cosas, como usted es el hombre, ponga la cara, yo digo que esas son las desventajas”* (S.A.M. Ingeniería Ambiental); *“hacer los trabajos forzosos, siempre por ser hombre te van a dar cosas que te exijan más físico que una mujer obviamente, aunque sea machista pues pasa”* (S.A.S. Comunicación Social).

Capítulo 8

DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como objetivo principal comprender la percepción de masculinidad y paternidad que tienen los estudiantes santandereanos de las escuelas de Ingenierías y Ciencias sociales, de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga. Con el fin de evidenciar el cumplimiento del propósito, se considera relevante contrastar los resultados encontrados a partir de las narrativas de los participantes y el proceso realizado con las mismas, con la teoría existente al respecto; todo con la finalidad de comprender las vivencias, opiniones, constructos, significados que atribuyen los jóvenes tanto a la masculinidad como a la paternidad, desde la perspectiva de la cultura a la que pertenecen, en este caso, la santandereana.

Con el fin de dar cumplimiento al objetivo principal del estudio, se formularon unos objetivos específicos. Para el primero de ellos, se buscó comprender la percepción que tienen los estudiantes santandereanos de la paternidad a partir del modelo paterno con que crecieron, por medio del análisis del discurso, que se realizó en base a las entrevistas individuales realizadas. Partiendo de lo obtenido en la categoría *Relación joven-padre*, se establecieron varias de las pautas que los jóvenes participantes consideran esenciales para la construcción adecuada de la paternidad, teniendo en cuenta que, en algunos casos, al tener carencia de esos aspectos, consideran primordial la relación con sus padres al hacer la caracterización de un buen padre; así como consideran elementales esas pautas en su relación joven-padre, para la conceptualización propia de paternidad.

En primer lugar, los intercambios afectivos y comunicativos que cuentan los estudiantes con sus padres, están basados en gran medida en la presencia de diálogo, estableciendo así una relación donde la comunicación juega un papel importante, tal como menciona Sobrino (2008): gracias a la comunicación familiar, se establece el proceso de

socialización que permite a los niños desarrollar habilidades sociales fundamentales para la inclusión a la sociedad a la que pertenecen.

Otro aspecto encontrado a partir de las entrevistas, tiene que ver con el hecho de que muchos de los participantes exponen que, aunque se reconoce el amor que sus padres les tienen, la afectividad es o muy limitada o nula, en la medida en que los padres no reconocen la importancia que tiene la cercanía afectiva en los hijos, teniendo en cuenta que en nuestra cultura son muy pocas las expresiones de cariño que se ven entre hombres, debido a que el papá tiende a estar desvinculado afectivamente con sus hijos, en mayor medida si son varones, tal y como menciona Romero (2007), cuando destaca que el padre se percibe socialmente como un ser periférico, ajeno y distante a las funciones emocionales, nutrientes y afectivas del hijo. Lo anterior dado en muchos casos por el hecho de que no fueron formados con dichas pautas y no consideran que sea un aspecto esencial para el desarrollo integral de sus hijos; a lo que Rohner (2004) añade que las relaciones afectuosas entre padres e hijos (conductas físicas, verbales, simbólicas) que usan los padres y son percibidas por sus hijos, como demostraciones de sentimientos y conductas de afecto, caracterizan la aceptación paterna.

En segundo lugar, con respecto a los intereses que los jóvenes comparten con sus padres, se percibe que muchos de esos gustos compartidos se generan a partir de la comunicación que hay entre los padres y sus hijos, en la medida en que, al establecer una buena y adecuada comunicación, se logra establecer el interés presente hacia diferentes aspectos de la vida, por lo que, al hablar de las características que debe tener un buen padre, aparece de forma relevante la necesidad de establecer un vínculo basado en la confianza, cercanía y la comunicación efectiva, que finalmente eduque o forme a sus hijos, potencializando su rol paternal, tal como establece Rojas (2012): “los padres se relacionan, hablan y participan con sus hijos en actividades conjuntas que tienen una finalidad educativa” (p. 68).

En muchas culturas es muy común que se presenten formas de corrección y orientación muy particulares por parte de los padres, a lo que los participantes mencionaron que, aunque en muchos momentos sus padres los corrigen de manera verbal a través del diálogo basado en consejos, enseñanzas, también hay presencia de regaños, así como mencionan haber recibido castigos a nivel físico en la infancia. Es en ese contexto en donde surge la obediencia, que, según Muñoz (2005), es obtenida frecuentemente por medio de la afirmación de poder, a partir de imposiciones y amenazas, físicas y verbales y con privaciones

Es por lo anteriormente expuesto que los jóvenes, a partir del modelo paternal que tuvieron, basado en aspectos culturales muy marcados en donde se desarrollaron, han creado su propio concepto de paternidad, cobrando un valor muy importante, por una parte, la necesidad de que las relaciones entre padres e hijos, estén basadas en la responsabilidad, atención y cariño, y que no se deje de lado el aspecto afectivo debido a que no solo las madres deben cumplir dichas funciones, sino que, así como menciona Romero (2007), los padres están igualmente capacitados para proporcionar a los hijos, reconocimiento, amor y valoración. Los hijos, al sentirse reconocidos, amados y valorados, desarrollan capacidades para la integración de normas y seguridad para su proceso evolutivo. En la medida en que permitan un mejor desarrollo de las capacidades de los niños, los padres deben, a su vez, establecer un equilibrio para no ser ni demasiado permisivo ni demasiado autoritario, estableciendo así el estilo de crianza que Muñoz (2005) denomina “democrático”, en donde se presente una combinación entre el afecto y sensibilidad con el niño y sus necesidades así como tener cierta firmeza con respecto a normas y principios que se establecen con el mismo.

Por otra parte, Mora (2017) establece que el hombre, en su rol de padre, debe asumir un sinnúmero de responsabilidades, siendo la principal la protección del grupo familiar, representada por los hijos y esposa. Por lo que, incluso en algunas ocasiones, al fallecer el jefe de familia, es el hijo varón, si lo hay, quien asume el rol de protector y quien mantiene

económicamente el hogar. En este sentido, Tena (2005, citado por Guerrero y Anaya, 2015), añade que a los varones se les enseña que una de sus funciones es la protección porque ellos crecerán fuertes y deberán mostrar que son capaces de proveer a su esposa e hijos de seguridad física y económica.

A continuación, se presentan las funciones que, según la percepción de los participantes, tiene un padre con respecto a la vida de sus hijos(as), brindando espacios de acompañamiento contante, basados en el cuidado y la atención.

En primer lugar, la vida escolar, en donde se encuentra la necesidad de que el padre asuma el rol de acompañamiento y apoyo en las tareas del ámbito académico, así como debe ofrecer ese respaldo constante a la educación que el niño está recibiendo, ya sea en el jardín, la escuela o el colegio, de manera que no se atribuya dicha tarea, estrictamente al colegio, sino que sea un proceso colaborativo, para que resulte más óptimo, tal como expresa Páez-Martínez (2016) que, al indagar el tema de la familia y sus respectivas funciones desde una perspectiva pedagógica, no se encuentra sustento teórico. Esto indica que esa función educadora ha sido delegada a personas o instancias ajenas a la familia, lo que sustenta la necesidad de que los padres se vean más obligados a cumplir con dicho rol, para mejorar el impacto de la educación en sus hijos(as). Otro aspecto de gran relevancia tiene que ver con la importancia de que los padres, desde su rol, formen a los niños en valores, que se vean reflejados en el futuro de manera positiva en el impacto a la sociedad, respaldando lo expresado por Mosquera y Galeano (2016), cuando señalan que “a los padres les corresponde ser guías morales de sus hijas/os, transmitir valores y el sentido de lo bueno y lo malo, ser un modelo a seguir” (p. 74).

Lo anterior brinda un panorama alentador, teniendo en cuenta que la percepción que con los años van teniendo los hombres acerca de la paternidad, va generando poco a poco cambios positivos que se reflejan no sólo en las relaciones y pautas familiares, sino que éstas trascienden a la sociedad.

Para el segundo objetivo específico, se procuró identificar los posibles cambios generacionales acerca del concepto de masculinidad en los participantes con la teoría del modelo de familia patriarcal presente en Santander, que, por medio del análisis del discurso, generó en gran medida aspectos que se han mantenido, pero también surgen situaciones que sí han cambiado con el pasar de los años.

Por una parte, se mantiene con los años la idea de que el hombre debe contar con un código de honor, que, tal como mencionan Gutiérrez y Vila (1988), “constituye el fundamento del nicho cultura, señala modelos personales y de relación social y familiar. Impulsa, mantiene y sanciona la conducta que señala normativamente” (p. 30). En éste se consignan todas las características que culturalmente asume y hace propias un hombre, desde el defender los valores familiares, hasta el ser un ejemplo para la sociedad.

Partiendo de los ámbitos de desarrollo del hombre y, a raíz de lo obtenido de las entrevistas, se encontró que en el ámbito privado, que encierra los espacios domésticos, las relaciones de pareja y la crianza de los hijos se mantiene una estructura relacional particular; por una parte, según expresan Gutiérrez y Vila (1988), en la relación entre hombre y mujer en una cultura patriarcal como es el caso de Santander, el hombre se sitúa en la cúspide de la jerarquía y la mujer está subordinada. Cuestión que, a pesar de los cambios y avances de inclusión de la mujer en aspectos sociales, siguen perpetuándose ese tipo de pautas relacionales, así como la escasa exigencia en tareas del hogar que tienen los hombres en comparación con las mujeres, a lo que las mismas autoras añaden que se observa el prestigio asignado por género en la repartición de tareas en el área doméstica, en la medida en que las tareas masculinas juegan un papel en definitiva providente y se acreditan más que las que corresponden a la mujer, lo que dificulta la colaboración masculina para asumir las tareas domésticas a partir de los cambios sociales actualmente generados en la vida familiar.

En cuanto a las ventajas que los participantes de esta investigación percibieron de ser el hombre en las relaciones de pareja, destacan la función protectora, presente en el modelo hegemónico de la masculinidad que, según Boscán (2008), se establece como la masculinidad en la que un varón deber ser: “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, ser fuerte, no tener miedo, no expresar sus emociones, pero además, ser de la calle y del trabajo” (p. 95), proporcionándoles cualidades que faciliten el cuidado y protección de las mujeres, mientras que, como desventaja principal, perciben el hecho de que aún con el paso del tiempo y las transformaciones que la era feminista trajo consigo, ellos siguen siendo los encargados de poner lo relacionado con el dinero dentro de la relación, ellos en definitiva siguen siendo los que pagan. A partir de lo anterior, surge la necesidad vista por los hombres y expuesta por Medina, Arévalo y Durán (2015) de que las relaciones sean más igualitarias en la pareja, en la medida en que la mujer, al tener trabajo y ganar dinero, aporte equitativamente a los gastos que surjan en la pareja.

Con relación a la crianza de los hijos, aunque muchos de los participantes consideran como ventaja el hecho de que un hombre represente para su hijo el ejemplo principal, también se observa como una desventaja el ser hombre por la dificultad que se atribuye al cuidado, en donde, por el contrario, la mujer de manera natural tiene mayores herramientas para brindarle al hijo un acompañamiento y cuidado óptimo, lo que, según Romero (2007), se explica por medio del proceso consecuente desde la fecundación, en donde la mujer va construyendo y vivenciando su nueva realidad de maternidad, en una relación directa con el hijo, que crea en sí sentimientos de vinculación y pertenencia que se verán reflejadas a lo largo de la vida, en su relación. Lo anterior se diferencia evidentemente con la idea presente en la teoría patriarcal expuesta por Gutiérrez y Vila (1988), en su libro “Honor, familia y cultura”, en donde el estatus y los roles de los padres reciben mayores recompensas en poder y prestigio en forma sistemática, que los roles de las madres.

Por su parte, en el ámbito personal, que abarca la resolución de conflictos, la toma de decisiones y el manejo del dinero, se encontró que en la resolución de conflictos aparecen dualidades, expresadas, por un lado, en la capacidad de generar soluciones del hombre pero, a su vez, se percibe como alguien con baja inteligencia emocional, generando problemas a la hora de resolver conflictos, presentes en la vida cotidiana. En este orden de ideas, Trobst, Collins, y Embree (1994, citados por Sánchez, Fernández-Berrocal, Montañés y Latorre, 2008) añaden que, mientras las mujeres buscan apoyo social como estrategia de afrontamiento focalizada en la emoción, los hombres centran sus estrategias en la resolución de problemas, partiendo de lo enseñado desde la niñez por el padre, dando un nivel privilegiado al varón por encima de la mujer. Para el caso del manejo del dinero, aparece una relación dual, en la medida en que hay un paralelo entre la capacidad con que cuentan los hombres para administrar adecuadamente sus recursos, pero, por otro lado, se ven como personas pasionales con poco manejo y control del mismo. Con respecto a la toma de decisiones, los participantes establecieron que en los hombres aún se presenta mayor credibilidad a la hora de decidir, generando, en muchos momentos, relaciones desiguales con las mujeres, así como establecen Gutiérrez y Vila (1988) en el patriarcalismo clásico, cuando destacan que el hombre es quien toma las decisiones, quien las produce, mientras la mujer puede, a lo sumo, estimularla, sugerirla, o manipularla indirectamente, pero si se le responsabiliza de la orden dada por el padre respondiendo solo por los resultados, condición que mutila su personalidad para asumir decisiones y responsabilidades. Partiendo de lo anteriormente expuesto por Gutiérrez y Vila (1988), y teniendo en cuenta el momento temporal en que fue realizada dicha investigación, que arrojó que si bien el hombre era quien tomaba las decisiones, la mujer era quien debía asumir la responsabilidad de las consecuencias de dichas decisiones; cuestión que en la actualidad, según lo expresan los participantes, no se presenta de esa manera, en la medida en

que cada persona es responsable de las decisiones que tome, asumiendo la responsabilidad de las consecuencias para sí mismo y para su entorno.

En el ámbito público, se conciben los negocios, la política y el trabajo, contextos en los que el hombre se desarrolla y además se forma. En primer lugar, al hablar de los negocios, se encontró que actualmente en la cultura santandereana se mantiene la idea de que el hombre tiene ventajas en los negocios, en términos de ser a quien se le atribuye mayor nivel de confianza, tal como mencionan Gutiérrez y Vila (1988): según los patrones sexuales de prestigio en la cultura, los hombres controlan las habilidades negociables, la representación comercial de la unidad doméstica productiva, generándose una recompensa a favor suyo, diferencial entre géneros. De igual manera, se establece un aspecto interesante a partir de lo expuesto por los participantes, ya que en el campo de los negocios, perciben que los hombres tienen una desventaja marcada, debido a la ausencia de atributos físicos que la mujer sí posee, los cuales garantizan que la mujer se vea favorecida, por lo que los hombres, al no tener ese “encanto femenino”, se deben esforzar mucho más por conseguir lo que quieren.

Con respecto a la política, se percibe al hombre aún como quien ejerce en mayor medida los puestos políticos, debido a la gran credibilidad que provoca en la gente, aspecto establecido a partir de la percepción de que este ámbito ha sido socialmente atribuido exclusivamente a hombres. Así, Richard (2001) menciona que la participación de las mujeres en la política se rige bajo dualidades como público/privado, producción/reproducción, que le otorga a lo masculino el dominio de lo público e histórico.

Al hablar del trabajo, como ámbito público, se encontró que aún se mantienen algunas pautas culturales con relación a la ventaja de ser el hombre en este contexto, ya que se muestra la preferencia que tienen los hombres en gran parte de los espacios laborales, atribuyéndole más oportunidades, mayores remuneraciones, mayores oportunidades laborales y una mayor seguridad ante el acoso laboral, cuestión tenida en cuenta por Gutiérrez y Vila (1988), al

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

establecer que, al hablar de las distinciones de recompensa por un trabajo igual entre hombres y mujeres en Santander, la mujer es negativamente discriminada y, aunque la ley lo prohíbe, el pago dado a ella es aún hoy en día inferior al que se le asigna al varón.

Finalmente, con el tercer objetivo específico se buscó determinar si hay diferencias en la percepción de masculinidad y paternidad presente en los jóvenes teniendo en cuenta la carrera que estudian, ya sea una ingeniería o una ciencia social, aspecto que no tuvo gran relevancia en la medida en que la ingeniería como tal debe ser pensada desde una perspectiva humanística, como lo son las ciencias sociales, gracias a la calidad de su ejercicio, donde todo lo que construyen e ingenian, está dirigido a mejorar la calidad de vida de los humanos en su realidad, tal como menciona Valencia (2004):

“El mundo del ingeniero es el real, no el del laboratorio ni el de las especulaciones y, por tanto, debe estar provisto de una formación humanística que lo proteja del excesivo tecnicismo y de la soberbia que puede producir su poder demiúrgico” (p. 172).

Por el contrario, se percibió, con la obtención de información por parte de los participantes, que la masculinidad como y la paternidad, están ligadas en mayor medida a la forma en que fueron educados, a los modelos, tanto paternos como masculinos, que tuvieron desde la infancia.

Capítulo 9

CONCLUSIONES

Para iniciar, se logró analizar de manera efectiva las vivencias y experiencias de los estudiantes de las escuelas de Ingenierías y Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga, permitiendo comprender satisfactoriamente las percepciones de masculinidad y paternidad que tienen los jóvenes y que, en cierta medida, han adquirido de sus figuras paternas, siendo éste un factor esencial para su construcción de hombre y padre, lo que genera un amplio panorama de percepciones en torno al fenómeno.

De esta manera, por medio de la entrevista semiestructurada diseñada por la autora del estudio, se logró destacar y describir tanto las categorías deductivas como las inductivas, y sus respectivas subcategorías que contienen cada uno de los aspectos relevantes para la comprensión de la percepción de masculinidad y paternidad de este grupo específico de participantes. Así, como categorías deductivas se encontraron las siguientes: “percepción del rol paternal”, “relación joven-padre”, “masculinidad” y “ámbitos de desarrollo del hombre”.

En torno a la masculinidad y la paternidad, existen percepciones que, de una u otra manera, se prolongan en la vivencia de cada uno de los participantes. A grandes rasgos, se puede afirmar que la formación del concepto de paternidad de cada joven está delimitada por el modelo paterno en que creció, encontrando en algunos casos que la ausencia de una figura paterna, en su concepto buena, motiva a la transformación de aspectos negativos en positivos, para su construcción de paternidad. En cuanto a la percepción de masculinidad, se percibe que esa construcción cultural va muy ligada a lo que expusieron Gutiérrez y Vila (1988) en su libro “Honor, familia y sociedad”, percibiendo de manera desfavorable que aún con el transcurrir de los años, se mantengan aspectos que perpetúen el modelo de familia patriarcal, en ciertos aspectos de desarrollo del hombre.

Aunque se indagaron las percepciones del fenómeno en varias edades, esto no tuvo mayor relevancia en cuanto al dominio del mismo, teniendo en cuenta que se trataba de su experiencia de vida y, además de sus propias construcciones sociales, lo que identificó que la cantidad y calidad de la información obtenida por cada participante no tuvo variaciones proporcionales a la edad, pues la participación se dio también a raíz del interés por la temática que genera y fundamenta su construcción en el entorno.

En términos generales, en el presente estudio se identificaron diversas percepciones, construcciones, elaboraciones, creencias y opiniones acerca de la masculinidad y la paternidad. Con respecto a la masculinidad, una de las más frecuentes fue *“Su condición biológica, para mí es primordial”*, lo que es cierto, pero además se profundizaba en el hecho de que no sólo era cuestión biológica, sino que se trataba de una construcción cultural tal como mencionan Sánchez y Muñoz (2016): “en algunas corrientes de la investigación sociológica, el sexo y el género son abordados como categorías diferentes, en las que el primero es determinado por la biología, y el segundo, formado culturalmente” (p. 73).

Los diferentes constructos culturales adquiridos con los años generan una serie de pautas que cada persona interioriza con base a sus gustos, preferencias e identificaciones, que lo enmarcan en la sociedad, por lo que aparece la teoría de género que, según Centeno y Castillo (2005), parte de considerar que lo “femenino” y lo “masculino” son construcciones culturales, donde se determina lo que es apropiado para cada sexo, implicando una serie de mandatos, valores y expectativas excluyentes que conllevan a una posición de mayor jerarquía de lo masculino designándole mayor valor social, privilegios, oportunidades y el ejercicio del poder.

Por otra parte, la masculinidad, como eje principal de la investigación, es definida por Gutmann (1993, citado en Viveros, 2002) de cuatro formas: la primera entiende a la masculinidad como los pensamientos y las acciones presentes en los hombres; la segunda se refiere a estos pensamientos y acciones necesarios para ser hombres; la tercera considera que

algunos son “más hombres” que otros; y, finalmente, la cuarta establece una relación contradictoria con la feminidad. De igual manera, la paternidad, que se enmarca en la relación biológica que enlaza a un hombre con su descendencia directa, o en el caso de la adopción, enlazados por elección, es considerada primordial en la medida en que es comprendida como un rol específico de los hombres, es decir, gracias a ella se define la masculinidad.

Al establecer la percepción de los conceptos de masculinidad y paternidad, se concluye que cada uno de ellos se fundamenta en la relación del hombre con el entorno, a lo largo del proceso de desarrollo, los hombres van adquiriendo aspectos culturalmente aceptados que potencializarán sus relaciones en los diferentes ámbitos en que se desenvuelven, pero también muchos de estos, en la actualidad rechazados, así como se evidencia en la cultura santandereana, que según expresan Gutiérrez y Vila (1988) teniendo como base el modelo de familia patriarcal, es el hombre quien ocupa el lugar de mayor jerarquía y autoridad, además de ser quien cumpla necesariamente la función de proveedor, dejando de lado a la mujer y además sometiéndola. Muchos de los aspectos que los hombres con los años han mantenido en sus estructuras relacionales con otros hombres y, especialmente con mujeres, se han visto en la necesidad de modificarse a partir de los cambios en el contexto, donde se exigen una serie de requerimientos antes no previstos, por la necesidad de suplir cuestiones principalmente en el ámbito familiar.

Capítulo 10

RECOMENDACIONES

En la realización del presente trabajo se lograron identificar una serie de percepciones sobre la masculinidad y la paternidad, por lo que se evidenció la importancia de seguir estudiando e incursionando temáticas relacionadas con las experiencias de los hombres, en la medida en que cobran un carácter esencial a la hora de entender las pautas relacionales y las características que cada hombre atribuye tanto a la masculinidad como a la paternidad. En este sentido, seguir indagando sobre aspectos que involucren a los hombres directamente, generará cambios positivos en los roles de género, impactando indirectamente a las mujeres, partiendo de su constante relación con hombres.

Al llevar a cabo las entrevistas de la presente investigación, se encontró que en muchos momentos y contextos se verbalizó la necesidad de establecer una equidad de género que termine con el modelo patriarcal, en donde la mujer tenga el mismo valor que el hombre en los diferentes ámbitos en que ella se desenvuelve. Teniendo en cuenta que la entrevistadora era mujer, se piensa que pudo haber sido causal de dichas afirmaciones, en favor de mantener una buena imagen, cuidando lo expresado para no “sonar muy machista”, por lo que se recomienda incluir hombres también en la realización de las entrevistas para descartar esta posibilidad.

De igual manera, se considera pertinente que los estudios sobre percepciones de masculinidad y paternidad se realicen adicionando al proceso investigativo instrumentos como grupos focales, que permitan evidenciar las posibles reacciones, triangulaciones y vinculaciones generadas a partir de sus propias creencias, opiniones, vivencias y significados sobre la masculinidad y la paternidad.

A través de este estudio, se identificó la importancia de continuar realizando investigaciones desde la psicología, principalmente para analizar los códigos culturales y definiciones que atribuyen los hombres a su masculinidad y al rol de paternidad. Así mismo,

resulta interesante el estudio interdisciplinario para un abordaje más completo y eficaz, desde la antropología, sociología, pedagogía, con el fin de generar propuestas de intervención social que permitan educar y colectivizar la necesidad de no desligar la feminidad de la masculinidad, en la medida en que sea una constante interacción, se dé la equidad y, de alguna manera, se restaure el modelo patriarcal.

Teniendo en cuenta que este estudio es realizado por una estudiante de psicología, surge la necesidad de ahondar en aspectos, a la vista de la psicología, relevantes en cuanto a la presencia o ausencia de la figura paterna y su posible influencia en las interacciones sociales. Ya que, como en muchos casos, se indagó sobre pautas de la relación individual con sus padres, en algunos casos hubo dificultad a la hora de responder, lo que genera cierto interés por profundizar en lo que a los jóvenes que, al no tener una figura paterna presente, se les dificulta hacer conscientes y verbalizar sobre su construcción de masculinidad y paternidad.

REFERENCIAS

- Andrade, X. (2001). Introducción masculinidades en Ecuador: Contexto y particularidades. En Varios, *Masculinidades en Ecuador* (pp. 1-200). Quito: FLACSO.
- Barba, Á., y Gómez, R. (2016). Percepciones acerca de la masculinidad en un grupo de hombres y mujeres del Área Metropolitana de Bucaramanga, Santander, Colombia. *Reflexión Política*, 18(36), 212-223
- Basourakos, J. (2018). Compulsory Masculinity: Engendered Male Subjects and Mamet's Critique of Patriarchal Discourse. *Pennsylvania Literary Journal*, 10(1), 87-111.
- Butterfield, H. (1962). Relación entre ciencias y humanidades en a la enseñanza superior. Informe de la tercera conferencia general de la Asociación Internacional de las Universidades, reunida en México del 6 al 12 de Septiembre 1960. 53-70.
- Boscán, A. (2008). Las nuevas masculinidades positivas. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(41), 93-106. Recuperado en 03 de agosto de 2018, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162008000200006&lng=es&tlng=es.
- Cala, M. y Barberá, E. (2009). Evolución de la perspectiva de género en psicología. *Revista mexicana de Psicología*, 26(1), 91-101.
- Carabí, À., y Armengol, J. (2015). *Masculinidades alternativas en el mundo de hoy*. Barcelona: Icaria.
- Carpio, M., García, M., y Mariscal, P. (2012). El papel de la familia en el desarrollo de la comprensión lectora en el cambio de Educación Primaria a Secundaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(1), 129-150.
- Castillo, M. y Centeno, R. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad*. Nicaragua: Cepal.

- Castillo, M., Centeno, R., y Ortega, M. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica*. Nicaragua: Cepal.
- Connell, R. (1997). "La organización social de la masculinidad" en *Masculinidades, poder y crisis*. Santiago de Chile: ISIS Internacional.
- Cruz, B., y Ortega, M. (2007). *Construcción de las masculinidades: Masculinidad en crisis*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría de género: una introducción teórico-metodológica. *Debates en Sociología*, 18, 145-169.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.
- Echeverría, G. (2013). Ser padre fuera de la familia: subjetividad y vínculos de varones padres que ya no viven con sus hijos. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 4(36), 292-334.
- Enderstein, A., & Boonzaier, F. (2015). Narratives of young South African fathers: redefining masculinity through fatherhood. *Journal of Gender Studies*, 24(5), 512-527.
- Escartín, M. J. (1992). El sistema familiar y el trabajo social. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 1, 55-75.
- Espitia, R., y Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del Barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). *Investigación y desarrollo*, 17(1), 84-105.
- Fuller, N. (2000). *Paternidades de América Latina*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Guerrero, O., y Anaya, P. (2015). Estrategias para mantener el modelo de masculinidad en padres-esposos desempleados. *Revista de Estudios de Género, La Ventana* 3(24), 440-462.
- Gutiérrez, V. (1994). *Familia y cultura en Colombia*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Gutiérrez, V., y Vila, P. (1988). *Honor, familia y sociedad en la estructura patriarcal, el caso de Santander*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Hardy, E., y Jiménez, A. (2001). Políticas y estrategias en salud pública: Masculinidad y género. *Revista Cubana Salud Pública*, 27(2), 77-88.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edición. D. F, México: McGraw Hill Interamericana.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*: quinta edición. Lima: Empresa Editora El Comercio S.A.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. D. F, México: McGraw Hill Interamericana.
- Hierro, G. (2015). Género y educación. *La Ventana*, 2, 53-63.
- Ibaseta, B. (2018). Inscribing the Male: Representations of Masculinity and Male Bodies in Contemporary Literature. *At The Interface / Probing The Boundaries*, 94, 67-83.
- Katajala-Peltomaa, S. (2013). Fatherhood, Masculinity and Lived Religion in Late-Medieval Sweden. *Scandinavian Journal of History*, 38(2), 223-244.
- Lagarde, M. (1996). *Identidad de género y derechos humanos. La construcción de las humanas*. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la sección*, 47, 216-229.

- Mathur, S., Higgins, J., Thummalachetty, N., Rasmussen, M., Kelley, L., Nakyanjo, N., & ... Santelli, J. S. (2016). Fatherhood, marriage and HIV risk among young men in rural Uganda. *Culture, Health & Sexuality, 18*(5), 538-552.
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista de Investigación en Psicología, 9*(1), 123-146.
- Medina, A., Arévalo, A., y Durán, A. (2015). Necesidades, expectativas y sueños sobre la relación de pareja en hombres remitidos para atención psicológica por denuncias de violencia intrafamiliar. *Universitas Psychologica, 14*(1), 15-28.
- Medina-Vicent, M. (2015). Educación moral en la Ética de la Razón Cordial para la emergencia de nuevas masculinidades. Los Men's Studies en la agenda política feminista. *Oxímora Revista Internacional de Ética y Política, 7*, 224-239.
- Mora, G. (2017). Mirando desde los medios al macho guayaco. Estudio de recepción: Análisis de las percepciones de masculinidad en programas mediáticos nacionales por adultos emergentes hombres de Guayaquil. (Bachelor's thesis), Facultad de Comunicación Mónica Herrera. Universidad Casa Grande, Guayaquil.
- Mosquera, J., y Galeano, J. (2016). *Análisis de la vivencia de la paternidad residente y no residente desde los significados atribuidos a la masculinidad en el contexto de las mediciones políticas y sociales, en una muestra de cuatro padres* (Disertación Doctoral), Universidad de Antioquia, Urabá. Colombia. Recuperado de http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/1214/1/MosqueraJader_2016_AnalisisV AnalisisVivenciaP.pdf
- Moya, M., Páez, D., Glick, P., Fernández, I., y Poeschl, G. (2002). Masculinidad-feminidad y factores culturales. *Revista Española de Motivación y Emoción, 3*, 127-142.
- Muñoz, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevante para la intervención educativa y social. *Portularia, 5*(2), 147-163.

- Neale, L., Robbie, R., & Martin, B. (2016). Gender identity and brand incongruence: when in doubt, pursue masculinity. *Journal of Strategic Marketing*, 24(5), 347-359.
- Núñez, G. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*, IV(1), 9-31.
- Sánchez, M., Fernández-Berrocal, P., Montañés, J., y Latorre, J. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(15), 455-474.
- Ochoa, M. (2010). *Cuaderno de ciencias sociales: la masculinidad a debate*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Olavarría, J. (2003). Los estudios sobre masculinidades en América Latina: un punto de vista. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, 6, 91-98.
- Páez-Martínez, R. (2016). ¿Des-víos de la familia en la formación de los hijos e hijas? Nuevos perfiles, funciones constantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 261-272.
- Pérez, K. (2016). Representaciones de la maternidad y la paternidad en Xichú, Guanajuato. ¿Dicotomías impertinentes o guías para la acción? *Sociológica*, 31(88), 235-267.
- Puello, M., Silva, M., y Silva, A (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246.
- Pulgarín, S. (2007). *Representaciones Sociales de Roles de género masculino en hombres que asumen funciones socialmente atribuidas a las mujeres*. (Tesis de pregrado). Universidad Pontificia Bolivariana, Bucaramanga, Colombia.
- Puyana, Y. (2004). *Los estudios de mujer y género en la Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, F. (2002). *Violencia masculina en el hogar*. México: Editorial Pax. 2ª. Reimpresión.

- Rivera, R., y Ceciliano, Y. (2004). *Cultura, masculinidad y paternidad: las representaciones de los hombres en Costa Rica*. Costa Rica: San José.
- Robert, W., Alistair, H., Stuart, W., & Carolyn, R. (2013). Changing fatherhood: an exploratory qualitative study with African and African Caribbean men in England. *Children & Society, 27*, 92-103.
- Rohner, R. (2004). The parental "acceptance-rejection syndrome": universal correlates of perceived rejection. *American Psychologist, 59*(8), 830-840.
- Rojas, C. (2012). *Construcciones sociales de padres desvinculados de sus hijos: obstrucción del vínculo parental*. (Tesis de maestría inédita). Universidad del Bío-Bío: Concepción.
- Romero, F. (2007). La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación y desvinculación padre-hijo. El papel del mediador familiar. *Ciencias psicológicas, 1*(2), 119-133.
- Sánchez, M. y Muñoz, B. (2016). Jerarquía de la masculinidad y su representación audiovisual en la serie Parks and recreation. *Anagramas, 15*(29), 71-88.
- Sandoval, K. (2014). Del dicho al hecho... Las ideologías de género que sustentan las masculinidades hegemónicas. *La Manzana de la Discordia, 9*(2), 57-73.
- Schmitz, R. (2016). Constructing Men as Fathers. *Journal of Men's Studies, 24*(1), 3-23.
- Silva, J., y Espinoza-Tapia, R. (2014). Cuerpos legítimos/ilegítimos: subjetivación de la masculinidad de hombres jóvenes en el norte de Chile. *Revista Prisma Social, 13*(1), 173-216.
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances En Psicología, 16*(1), 109-137.
- Suazo, M., y Caballero, E. (2003). Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres frente a la paternidad en Honduras. *Población y Desarrollo-Argonautas y Caminantes, 1*, 91-123.

- Tomasello, M., y Amrisha, V. (2011). Origins of Human Cooperation and Morality. *Annual Review of Psychology*, (64), 232-255.
- Trobst, K., Collins, R., y Embree, J. (1994). The role of emotion in social support provision: gender, empathy and expression of distress. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11(1), 45-62.
- Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo: intervenciones en terapia familiar*. México: El Manual Moderno.
- Valencia, A. (2004). La relación entre la ingeniería y la ciencia. *Revista Facultad de Ingeniería Universidad de Antioquia*, (31), 156-174.
- Velázquez, A., Basulto, D., y López, S. (2018). Masculinidad y paternidad: los riesgos en la salud a partir de los aprendizajes de género. *Psicología y Salud*, 28(1), 37-44.
- Villanueva, C. (2013). *De las masculinidades y las paternidades, comprensión psicológica del machismo. Un análisis desde la perspectiva sistémica con los consultantes de la "Fundación Vínculo 2012-2013"* (Tesis de maestría inédita). Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- Viveros, M. (2002). De quebradores y cumplidores: Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, 38, 35-118.

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN EL ESTUDIO

“PERCEPCIÓN DE MASCULINIDAD Y PATERNIDAD EN ESTUDIANTES SANTANDEREANOS DE LAS ESCUELAS DE INGENIERÍAS Y DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA, SECCIONAL BUCARAMANGA.”

La estudiante de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga, Laura Alexandra Gélvez Lozano, en marco de su proyecto de grado, realizará un estudio denominado **“Percepción de masculinidad y paternidad en estudiantes santandereanos de las escuelas de ingenierías y de ciencias sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga”**, al cual se le invita a participar. Por tanto, su decisión de aprobar su participación en el presente estudio es voluntaria. Si usted decide participar, es importante que lea cuidadosamente este documento y lo firme.

Objetivo del Estudio

El propósito principal del proyecto es comprender la percepción de masculinidad y paternidad que tienen los estudiantes santandereanos de las escuelas de ingenierías y de ciencias sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga.

Duración de la participación en el estudio

La aplicación de la entrevista tendrá una duración aproximada de 25 minutos.

Evaluaciones

Se realizará la entrevista:

ENTREVISTA PARA EL ABORDAJE DE LA PERCEPCIÓN DE MASCULINIDAD Y PATERNIDAD (EAPMP)

Beneficios

No se recibirán beneficios de tipo económico. Los resultados de este proyecto generarán conocimiento que contribuya con la literatura sobre información que aporte socialmente al desarrollo de programas que prevengan y detecten este tipo de fenómenos.

Posibles Riesgos de la Participación

No existe ningún riesgo serio conocido por participar en este estudio, lo que quiere decir que, durante la participación, no correrá ningún tipo de riesgo a nivel médico o psicológico, tampoco se realizará ningún tipo de intervención clínica o procedimiento invasivo (Artículo 11: Investigación sin riesgo, Resolución 008430 de 1993, Ministerio de Salud, Colombia).

Confidencialidad

Toda la información obtenida del estudio se mantendrá bajo estricta confidencialidad, velando por su integridad y dignidad. Los datos serán utilizados únicamente por el personal investigador, los cuales podrán ser publicados por cualquier medio científico como revistas, congresos, entre otros; respetando la confidencialidad y anonimato de usted. El nombre y datos serán identificados mediante códigos. Los informes serán suministrados únicamente si usted los solicita personalmente.

Derecho a participar o retirarse del estudio

MASCULINIDAD Y PATERNIDAD

Usted podrá rehusarse a participar del estudio o retirarse del mismo en el momento que así lo considere, sin necesidad de una explicación o justificación al personal investigador. Lo anterior, no implicará sanción alguna o pérdida de cualquier beneficio o derecho derivado de la participación.

Después de haber leído toda la información contenida en este documento con respecto al proyecto **“Percepción de masculinidad y paternidad en estudiantes santandereanos de las escuelas de ingenierías y de ciencias sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga”**, y habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de su decisión libre y consciente, voluntariamente manifiesto que yo, _____ autorizo al equipo de investigación para utilizar la información codificada en futuras investigaciones, además permito el uso de grabadora de voz, para facilitar y potencializar el ejercicio del investigador.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado, en la ciudad de _____ el día _____ del mes de _____ del año _____.

FIRMA

C.C No:

Contactos Información Adicional:

Laura Alexandra Gelvez Lozano

laura.gelvez@upb.edu.co

3187675951

Anexo 2. Entrevista semiestructurada

CATEGORÍA	PREGUNTA ORIENTADORA	PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS
<p>PERCEPCIÓN DEL ROL PATERNAL</p> <p>(Son las tareas, funciones, responsabilidades que asume un hombre al hacerse papá en relación con el colegio, la salud, la diversión, etc... de los hijos(as)).</p>	<p>¿Qué funciones y responsabilidades tiene un padre con sus hijos(as)?</p>	<p>Con relación a la vida escolar de los hijos(as), ¿Cuáles son las funciones que cumple un padre?</p>
		<p>Con respecto a la salud de los hijos(as) ¿Qué responsabilidades tiene un padre?</p>
		<p>Con respecto a la diversión y recreación de los hijos(as) ¿Qué funciones cumple un padre?</p>
		<p>¿Qué características debe tener un “buen padre”?</p>
<p>RELACIÓN JOVEN- PADRE</p> <p>(Se refiere a los intercambios afectivos, comunicacionales, entre otros, que dan entre el joven y su padre)</p>	<p>¿Qué intercambios afectivos o comunicativos tiene o tuvo con su padre?</p>	<p>Con respecto a intereses, gustos, preferencias, ¿qué comparte con su padre?</p>
		<p>Cuando habla con su padre, ¿sobre qué temas suelen hacerlo?</p>
		<p>En situaciones donde así lo requiera, ¿Cómo lo corrige y orienta su padre?</p>
<p>MASCULINIDAD</p> <p>(Hace referencia a los códigos o formas culturales que definen el “Ser hombre”)</p>	<p>¿Qué códigos o formas culturales definen el “ser hombre”?</p>	<p>¿Qué le enseñó su padre que es un hombre? (comunicación, vestuario, actitudes...)</p>
		<p>¿Qué hace que un hombre sea hombre?</p>
		<p>¿Usted cómo aprendió a ser un hombre?</p>

		¿Qué representa un hijo(a) en la vida de un hombre?
		¿Qué opina de la idea que ser padre, lo hace más hombre?
ÁMBITOS DE DESARROLLO DEL HOMBRE (Se refiere a los ámbitos de tipos relacionales entre hombres, mujeres y entorno)	Ámbito privado	¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser el hombre en la casa (espacios domésticos)?
		¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser el hombre en las relaciones de pareja?
		¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser el hombre en la crianza de los hijos(as)?
	Ámbito público	¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser el hombre en los negocios?
		¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser el hombre en la política?
		¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser el hombre en el trabajo?
	Ámbito personal	¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser el hombre en la resolución de conflictos?
		¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser el hombre en la toma de decisiones?
		¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser el hombre en el manejo del dinero?